

Somos bastantes para hacer futuro

Honestidad, lealtad, justicia, unidad, amor, fe, son principios esenciales de toda causa verdadera. Nunca odios, fanatismos, chantajes o mentiras han aglutinado voluntades para alumbrar y mantener sueños. Martí ahondó el alma cubana y defendió la forja del ciudadano de la república futura. Auguró que la Patria, para erigirse y sostenerse, requiere el triunfo de la virtud en los corazones de sus hijos.

Cultivar tales apremios escapa a cualquier cálculo. ¿Qué se necesita para nutrir, inspirar, triunfar? ¿Importó alguna vez el número cuando de inmolarsse en la hoguera de la libertad se trataba? ¿Cuántos bastaron a la hora de parir la independencia y luego defenderla? Hombres nuevos, como preconizó el Che, urgen a Cuba y al mundo en esta hora de ineludibles retos e incertidumbres.

Por ello, con el inicio en septiembre del nuevo año de instrucción para las instituciones docentes de nivel superior en las FAR, se prioriza la calidad de la formación patriótica, militar y cultural de las jóvenes generaciones, acorde con los desafíos contemporáneos.

El proceso docente educativo y los planes de estudio se perfeccionan en relación con la doctrina militar cubana, los últimos adelantos científicos y tecnológicos y las formas, mediante las cuales, el enemigo histórico ha encarado los conflictos más recientes.

Impartir asignaturas con una eficiencia superior, mejorar las condiciones de vida y la base material de estudio, así como aumentar la excelencia psicopedagógica del claustro, resultan otras metas en el período lectivo.

La enseñanza de la Historia, en sus vertientes política y militar, la insistencia en la formación de valores como el patriotismo, la honradez, la valentía y la disciplina en el cumplimiento del deber, complementan el molde indispensable para forjar militares profesionales y revolucionarios.

En los centros de altos estudios de la institución, mediante diversos cursos, diplomados, maestrías y doctorados, alumnos de pregrado y postgrados se apertrechan de conocimientos para asumir la defensa nacional de forma integral y sistémica, cual garantía de la supervivencia de la nación y la Revolución. Nuestras universidades marchan por esos rumbos. Apremia transformar y adecuar lo que se deba, y hacerlo a tiempo y bien.

Cultivemos a Cuba con “la nueva declaración de nuestra fe; que todos en Cuba, o fuera de ella, digan alto a Cuba cómo piensan hoy, y si están más juntos que ayer para servirla o no; a que, si así lo entiende el alma pública, y nace así de ella reparar de una brazada lo perdido, ayuden a arremeter de nuevo, enseguida. ¿Cesar [...] cuando hay tanta desdicha que remediar, y tanta virtud? Caerá lo podrido, y perdurará y cuidará lo virtuoso. Somos bastantes”.

verde olivo

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 51, número 4, agosto de 2010. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: teniente coronel Armando Diéguez Suárez. Edición: capitana Verónica Cruz Martínez. Diseño: Yiset Casanella Saint-Blancard. Realización: José Ramón Lozano Fundora y Francy Espinosa. Corrección: Catalina Díaz Martínez, Raisa Ravelo Marrero, Carmen Duverger Mien y Maricel Pérez Aguilera. Redacción y administración: Avenida de Independencia y San Pedro, Apartado 6916, Ciudad de La Habana. Código Postal 10693. Teléfonos de la redacción: 8555194. En la administración: 8839283. Correo electrónico: volivo@unicom.co.cu Impresión: Empresa GEOCUBA Cartografía. Inscrito como impreso periódico en la Dirección Nacional de Correos, Telégrafos y Prensa. ISSN 0506-6916

Sumario

El sudor del próximo combate

4



10

Verde versado



De Guantánamo a las estrellas

12

Tiene la palabra



Notas para un acta

16



El sueño inconcluso del Titán:
Puerto Rico

20

Precursores



Aprender la

24

propiedad
común

De cafetos y railes

26



El primer partido Marxista Leninista como antecesor del

34

PCC

Algo más que cadetes

35



Respuesta inFARmática

42



Ni poder blando ni inteligente

46



Con Fidel al frente,
volvemos a cualquier Moncada

49



Castillo de San Salvador de La Punta
Espacio en el tiempo

52



Tanques “virtuales”

56



Uniformados protegen
el medio ambiente

57



Recréate

61

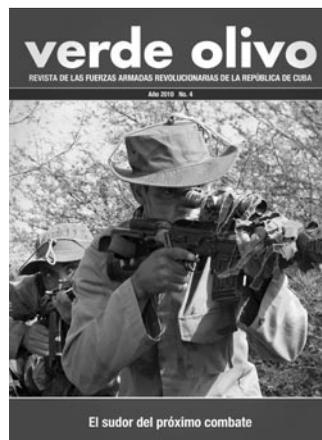


Entre necesidad y urgencia,
la República

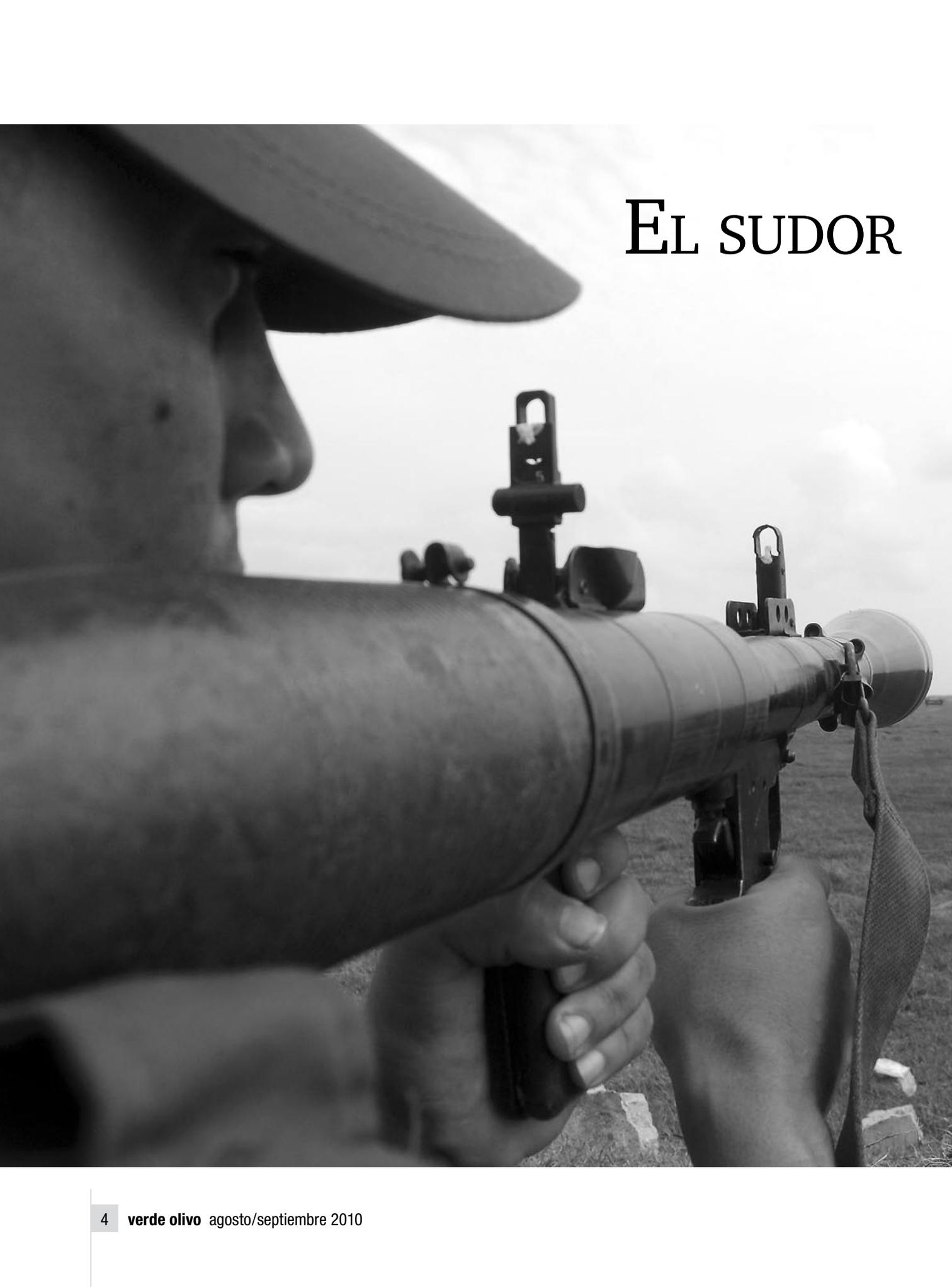
64



Para recordar



Portada:
Yiset Casanella Saint-Blancard
Foto: Boris F. Atiénzar



EL SUDOR

del PRÓXIMO COMBATE

La Maniobra Táctica de Agrupación de Tropas del Ejército Oriental contribuyó a perfeccionar la cohesión combativa y los planes de preparación para la defensa en ese mando, en el año del aniversario 50 de su fundación

En carta enviada a los jefes y oficiales del Ejército Libertador desde Dos Ríos, el 14 de mayo de 1895, e investido de los grados de mayor general, nuestro Héroe Nacional José Martí sentenció: “La hora de la acción no es la hora de aprender. Es preciso haber aprendido antes”.

Esa máxima del pensamiento militar martiano se puso de manifiesto en la Maniobra Táctica de Agrupación de Tropas del Ejército Oriental, realizada en el sector militar de Puerto Padre, con la participación de combatientes, fuerzas, medios y unidades de aseguramiento.

Como un principio coincidente con nuestra estrategia defensiva actual, en cuanto al necesario adiestramiento combativo desde los tiempos de paz, los participantes en esta maniobra ordinaria pusieron en práctica conocimientos y habilidades, cual si asistieran a un evento bélico real.

Según el escenario táctico planteado, las tropas de la reserva, pertenecientes a unidades regulares así como del dispositivo defensivo territorial de la provincia de Las Tunas, fueron puestas en completa disposición combativa ante la inminente ocurrencia de una agresión militar por un supuesto enemigo.

“Ahora me siento preparado de verdad para defender mi Patria en caso de una

agresión, y hacerlo hasta el último aliento, si fuera necesario”, aseguró un soldado a nuestra revista el día en que concluían los ejercicios.

Pero, antes de expresar tan firme convicción, el joven, quien cumple con el Servicio Militar Activo (SMA) en una unidad de la DAAFAR, se vistió muchas veces de esfuerzo, de tenacidad, y derramó junto a sus compañeros incontables gotas de sudor desde el puesto de combate.

ALARMA DE COMBATE

Con el objetivo de elevar la preparación de los jefes y oficiales, y del resto de las categorías de personal, cada una de las acciones planificadas se cumplieron con apego a circunstancias lo más parecidas a la realidad.

Uno de los primeros episodios en los cuales se reveló el alto nivel adquirido en las unidades permanentes, a lo largo del primer período de preparación para la defensa, fue la realización de la marcha en el horario nocturno y por los itinerarios previstos hasta la ocupación de las regiones de concentración.

Desde horas tempranas de la madrugada, se comprobó la eficacia del aviso mediante las vías y medios establecidos, hasta dar paso a la revisión de la técnica



Ante la amenaza de ocupación del territorio por parte del enemigo, los combatientes demuestran los conocimientos en su año de preparación para la defensa.

de los medios personales, así como del transporte y del armamento para la marcha y el tiro.

La región donde la unidad se estaba preservando cuenta con áreas para la técnica de combate blindada. El rugido ensordecedor de los motores anuncia el pronto abandono de la posición para pasar a ocupar las regiones de designación combativa. Nubes de humo y polvo sobrevuelan el campo cuando llega el amanecer. Los reguladores indican el orden de partida para la marcha.

“La técnica puede ser impredecible. El combatiente no puede confiarse. Realizar una revisión exhaustiva, que valide el fun-

cionamiento de cada dispositivo antes de la marcha, es un requisito que decide el cumplimiento exitoso de las futuras misiones”, comentó a los conductores el teniente coronel Leonel Pérez Sánchez.

El experimentado oficial funge en esta maniobra táctica como miembro del cuerpo de árbitros del Minfar. Aprovechando un breve momento de quietud, le exhortamos refiera su papel en el control y la exigencia de las actividades en los planes de trabajo del dirigente de la maniobra.

“Al concluir cada cuestión de estudio evaluamos rigurosamente el cumplimiento de los objetivos. Muy importante resulta

Dio muerte al invasor la Guerra de Todo el Pueblo.





El papel desempeñado por los árbitros fue determinante en el control y la exigencia por el cumplimiento de las actividades previstas en los planes de trabajo del dirigente de la maniobra.

También obró el enmascaramiento como aliado de las unidades de aseguramiento logístico.

el control de los parámetros de tiempo, las medidas de seguridad del personal, garantizar un efectivo enmascaramiento de la técnica y del personal mediante el aprovechamiento de las condiciones del terreno que induzcan a errar al enemigo”, argumentó Pérez Sánchez.

Un sinnúmero de episodios y variantes tácticas se sucedieron a lo largo de los días, noches y madrugadas durante los cuales se extendió el ejercicio en un potencial teatro de operaciones militares.

Medios de la Defensa Antiaérea lucharon contra los golpes de la aviación enemiga; las pequeñas unidades de logística organizaron la alimentación, los servicios médicos, el abastecimiento de combustibles y la reparación de la técnica y el armamento averiados.

Lo anterior ocurre no precisamente con las mejores condiciones del clima. Los mosquitos se odian tanto como al agresor. En su puesto, los combatientes afrontaron con dignidad, ora al intenso calor, ora la lluvia que humedece hasta los huesos, enloda el terreno y dificulta el desplazamiento de la técnica.

BAUTISMO DE FUEGO

Nunca está solo el verdadero soldado, ni siquiera cuando custodia la más silenciosa y aislada de las trincheras. Convencido de la justeza de las ideas que defiende sobre el palmo de suelo asignado, basta la compañía de su fusil para saberse hecho ejército.

Para el soldado Osmar Bueno Poulló, participar en la maniobra es la mejor forma de cumplir con la Patria, la Revolución y su familia.





Demostó la preparaci3n de la Marina de Guerra Revolucionaria, la precisi3n en el lanzamiento coheteril contra buques de desembarco.

Para el joven Osmar Bueno Poull3, de veinte a3os, la perfecta hechura de la naturaleza campestre ha sido uno de los motivos que m3s ha llevado al lienzo con su pincel de instructor de arte.

Ante el llamado de la Patria, ese instrumento de trabajo fue cambiado por un fusil AKM, mientras el follaje, aunque espinoso, como 3l mismo reconoce, resulta ahora su mejor aliado en el enmascaramiento.

“Al igual que lo hacen otros muchos j3venes, mi deber principal es cumplir lo mejor posible con el servicio. Lo hago con satisfacci3n y patriotismo, porque es la mejor forma de cumplir con la Patria, la Revoluci3n y mi familia”, expres3 el tambi3n jefe de una pieza de artiller3a reactiva.

Dos muchachas veintea3eras —Yudelmis y Orialis— pertenecen a la peque3a

unidad de aseguramiento log3stico de una base combativa dislocada en plena manigua. A pesar de las diferentes responsabilidades, no abandonan ni por un instante los fusiles, devenidos prolongaciones de sus cuerpos. Ambas conocen el momento hist3rico que les ha tocado vivir.

El vuelo rasante de la aviaci3n “enemiga” revela la intenci3n de apoyar un supuesto desembarco a3reo por un estrat3gico punto del territorio nacional. Los datos suministrados por la exploraci3n precipitan la orden de ¡Fuego!

El tiro combativo es la forma superior de preparaci3n de las tropas artilleras para la defensa. Muchos combatientes se enfrentaron a 3l por vez primera en esta maniobra. Por eso, el joven Lioskar Rodr3guez coincide con sus compa3eros en que

La correcta organizaci3n, planificaci3n y cohesi3n combativa de las tropas, permiti3 el buen desarrollo de la maniobra del Ej3rcito Oriental.



este momento equivale al llamado bautismo de fuego del soldado. “Lo más impresionante fue el poder de fuego que alcanzaron las piezas y la efectividad lograda contra los blancos aéreos y terrestres. Fue una experiencia para toda la vida”, confesó el joven, de diecinueve años, e integrado al SMA en una gran unidad de la DAAFAR.

Mientras tanto, en la zona costera de Puerto Padre, unidades de superficie de la Marina de Guerra Revolucionaria (MGR) efectuaron acciones contra un supuesto desembarco enemigo.

Durante el ejercicio se ejecutaron golpes coheteriles conjuntos desde una unidad de superficie naval y una agrupación coheteril costera. Permitieron comprobar la efectividad del empleo de la técnica de combate modernizada.

MÁS FOGUEADOS, MEJOR PREPARADOS

Al intervenir en el acto conclusivo de la maniobra Táctica de Agrupación de Tropas del Ejército Oriental, el general de división Onelio Aguilera Bermúdez, jefe del mando

militar, expresó a los participantes la satisfacción por los resultados alcanzados.

“Estas actividades han permitido perfeccionar los planes de preparación combativa y para la defensa, desde el nivel de zonas de defensa y unidades militares, como garantía de la invulnerabilidad militar de la nación a través de la Guerra de Todo el Pueblo”, señaló.

Aguilera Bermúdez reconoció la elevación de la cohesión combativa alcanzada por los órganos de dirección y mando en la conducción de las tropas, así como el espíritu revolucionario de los soldados, oficiales, reservistas y efectivos de las MTT y las BPD.

Como expresara el General de Ejército Raúl Castro Ruz, el 26 de julio de 2007, en Camagüey, “con la defensa no se juega [...] evitar la guerra equivale a ganarla. Pero para ganarla, evitándola, hay que derramar mucho sudor e invertir no pocos recursos”.

Los participantes en esta maniobra no derramaron ni una gota de sudor en vano. Robustecieron la invulnerabilidad militar de la nación y abonaron el camino de la paz.

El jefe del Ejército Oriental reconoció el espíritu revolucionario mostrado durante la maniobra, por los soldados, oficiales, reservistas y efectivos de las MTT y las BPD.



A cargo de **Dainerys**
Ilustración: **Toledo**



Allá en el centro del mar

Allá en el centro del mar, allá en los confines
donde nacen los vientos, donde el sol
sobre las aguas doradas se demora;
allá en el espacio de fuentes y verdor,
de mansos animales, de tierra virgen,
donde cantan las aves naturales:
amor mío, mi isla descubierta,
es de lejos, de la vida naufragada,
que descanso en las playas de tu vientre,
mientras lentamente las manos del viento,
pasando sobre el pecho y las colinas,
alzan olas de fuego en movimiento.

José Saramago

Sinsonte

- P. Indarra: Resulta larga, Videla,
la vereda, mas suponte
que cantándole al sinsonte
Polimnia por ella vuela.
Su lirismo se revela
en el selvático foro
sin pretender el desdoro
del ave, que en tonos regios,
hace vibrar sus arpegios
por sobre el campestre coro.
- H. Rigal: Trovador de pura cepa
–plumada silueta exigua–
salta y canta la manigua
vuela y gorjea en la estepa.
No hay acorde que no sepa
ni registro que no afronte;
y de la llanura al monte,
con impecable armonía,
impone la sinfonía
de sus trinos el sinsonte.
- D. Prieto: Indarra tu verso halaga
me aproxima al paroxismo
como el de Rigal lo mismo
trascender lo bello amaga.
El canto al sinsonte paga
de tres grandes el papel:
¡de Hatuey!, el orgullo aquel
de endógenos habitantes;
¡paga la lengua en Cervantes!
¡paga el metro en Espinel!
- F. Videla: Del sinsonte ¿qué decir?
Todo está dicho y bien dicho,
no hay que endosar capricho
al poético existir.
Pero se impone aludir
tu agasajo, caro Prieto
que resulta duro veto,
pues más merecen halago
para extender en el pago
de tanto ingenio hecho reto.
- P. Indarra: Cierto, muy cierto, Videla.
Y cierto, muy cierto Prieto.
Es digno y fastuoso el reto
que aquel genio nos revela.
El español, la espinela
son piezas del aforismo;
Lope y Calderón, lo mismo,

Literarias

su drama y filosofía;
dejan en la poesía,
como Góngora el lirismo.

H. Rigal: Sumergido en la memoria
de cada clásico aedo
anonadado me quedo
por su genio y por su gloria.
Mas pensando que la noria
del tiempo, no se detiene;
que al desarrollo conviene,
brinde cada cual lo suyo;
hablemos, pues, del cocuyo
que ricas reservas tiene.

Coronel Reinaldo González Millares

Hacia el anochecer

Hacia el anochecer, bajábamos
por las humildes calles, piedras
casi en amarga piel, que recorríamos
dejando caer nuestras risas
hasta el fondo de su pobreza.
Y el brillo inusitado del amigo
iluminaba las palabras todas,
y divisábamos un poco más,
y el aire se hacía más hondo.

La noche, opulenta de astros,
cómo estaba clara y serena,
abierta para nuestras preguntas,
recorrida, maternal, pura.
Entrábamos a la vida
en alegre, en honda comunión;
y la muerte tenía su sitio
como el gran lienzo en que trazábamos
signos y severas líneas.

Roberto Fernández Retamar

El servicio militar en Cuba pasa de ser una ley de cumplimiento obligatorio, a convertirse en un honor.

Si bien son los hombres quienes generalmente lo experimentan, todos los miembros de la familia poseen (o tendrán algún día), una anécdota, un criterio, una reflexión sobre el hecho.

Fuimos de los primeros, libro de Isaac Pérez Fortún publicado por la Casa Editorial Verde Olivo, propone un acercamiento al servicio militar desde sus inicios.

El autor se vale de una estructura muy coherente y cronológica, desarrollando tópicos como los orígenes de tal misión y su respaldo institucional y legal, hasta aterrizar en la práctica.

Podemos adelantar que será muy bien recibida por los lectores la parte teórica e histórica, pues alude a documentos desconocidos para quienes quieren y deben saber del servicio.

Isaac Pérez articula fragmentos de alocuciones del Comandante en Jefe Fidel Castro, junto a disposiciones ministeriales y algún que otro testimonio e infografía. Garantiza así, el movimiento de la lectura, además del respaldo investigativo del texto.

Sin embargo, teniendo en cuenta que el escritor formó parte del primer llamado (el 28 de marzo de 1964), debemos reconocer que no explotó al máximo su vínculo con tal suceso histórico.

Pudo haber humanizado más los relatos, propiciando el elevado apego al volumen, el cual trata un tema bastante sensible entre la población nacional.

Un poco fría resulta la redacción de los capítulos donde apunta las vivencias, refiriéndose a sí mismo en tercera persona y estableciendo distancias con el público.

De cualquier manera, la obra resulta un positivo acercamiento al asunto; motiva, quizás, nuevas realizaciones al respecto.

Sofía D. Iglesias

Aniversario 30 del vuelo espacial conjunto Cuba-URSS

De Guantánamo a las estrellas



El 18 de septiembre de 1980 Cuba puso de manifiesto, una vez más, que el socialismo es capaz de alcanzar cualquier meta e inscribir el gentilicio de un pueblo en lo más alto del universo

Pobre y mulato, nació

allá muy lejos, en la entonces olvidada Guantánamo, por donde se supone que salga el Sol que, en aquellos tiempos, no alumbraba parejo a todos los cubanos. Para mayor desgracia, quedó huérfano desde muy niño. Debí echarse al hombro un pequeño cajón de limpiabotas, algunas herramientas propias de mayores, emplearse como ayudante de carpintero y con los escasos centavos ganados, adquirir algunas libretas, lápices y entregar el resto a los familiares que lo adoptaron como a un hijo.

El futuro era poco o nada para él, hasta que en el primer amanecer de enero de 1959 se entusiasmó, como los demás compatriotas, con la presencia de los barbudos uniformados de verdeolivo que colmaron las calles de las ciudades.

Se dijo: "esta es la mía". Poco después ingresó en la Asociación de Jóvenes Rebeldes, organización con la cual subió en cinco ocasiones el Pico Turquino, desde donde pudo divisar mucho mejor la Luna y esos montes de estrellas que cada noche despertaban su curiosidad infantil.

Matriculó en el Instituto Politécnico Ejército Rebelde; afianzó su idea de que ese nombre, nacido del mar y las montañas, servía para algo. Se juró echar rodilla en tierra hasta el final por aquella causa que era y es suya y de los suyos.

Entonces fue seleccionado para cursar estudios de piloto de combate en la desaparecida Unión Soviética. Allí llegó con sus diecinueve años de edad, para descifrarle los secretos al MIG-15. Una vez graduado retornó a Cuba, casi cuando el holocausto nuclear se ceñía sobre nuestras cabezas. En la Crisis de Octubre de 1962 realizó numerosos vuelos de reconocimiento, despegando de las pistas de la Brigada Aérea de la Guardia Playa Girón, en San Antonio de los Baños.

Estudioso incansable, continuó superándose en su especialidad. Asumió diferentes responsabilidades, desde jefe de escuadrilla hasta de Estado Mayor. Fue segundo jefe de la Brigada Aérea Central de Santa Clara, cargo que ocupaba en 1978, cuando por su trayectoria, conocimientos, capacidad, actitudes y méritos fue seleccionado para integrar el curso de piloto cosmonauta, mediante el Programa Intercosmos, en ese momento encabezado por la URSS en colaboración con el resto del campo socialista.

Al fin, el jueves 18 de septiembre de 1980, a bordo de la nave espacial Soyuz-38, despegó desde las estepas de Kazajstán hacia el espacio sideral. Viajaba en calidad de cosmonauta investigador, a las órdenes del piloto cosmonauta Yuri Romanenko, quien calificó a su compañero cubano en esta misión con unos versos del Apóstol, que aprendió a cantar al compás de la Guantanamera: "un hombre sincero de donde crece la palma".

Eran las 22:11 horas en Moscú, es decir, las tres y once minutos de aquella cálida tarde en Cuba. Esa noche y todas las restantes hasta su regreso a la Tierra, el viernes 26 de septiembre, millones de cubanos mirábamos al cielo para tratar de divisar al menos un puntico blanco y brillante que se moviera entre las estrellas.

Por
Héctor Arturo
Fotos: Boris
Atiñzar y Archivo

Antes del despegue en el cosmódromo de Baikonur, el General de Ejército Raúl Ruz le dio el abrazo de despedida que sus compatriotas hubiéramos querido darle, pero nos consolaba saber que estábamos muy bien representados por nuestro Segundo Secretario del Partido. La misión fue cumplida con éxito, tras acoplar la nave con la estación orbital Saliut-6, en la cual se hallaban también los cosmonautas soviéticos Valeri Riumin y Alexei Popov. Nuestro representante en el espacio desarrolló cabalmente el programa científico elaborado por la Academia de Ciencias de Cuba. Este incluía el cultivo de los primeros monocristales orgánicos en microgravedad utilizando azúcar cubana, experimentos médicos biológicos y exploración de la Isla y su plataforma continental, a fin de determinar la ubicación de yacimientos minerales y petrolíferos. Bien alto viajaron con él la bandera de la estrella solitaria, la partitura del himno nacional, un sello conmemorativo, un disco de música cubana, un habano y otros símbolos de Cuba, hoy atesorados en museos del país. Cientos de miles de cubanos colmamos las calles y avenidas habaneras el día de su regreso a la Patria, donde fue recibido con otro abrazo grande por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, quien lo condecoró con el título de Héroe de la República de Cuba, al igual que a su compañero de vuelo Yuri Romanenko. Han transcurrido treinta años desde aquella proeza de la ciencia al servicio de la humanidad y la paz universal. Se han formulado incesantes llamados para impedir la militarización, nuclearización del cosmos, y su conversión en basurero estelar, con restos de naves y satélites que pudieran poner en peligro el éxito de otras misiones, la vida de nuevos cosmonautas y hasta la de todo el Planeta Azul, como bautizó Yuri Gagarin a la Tierra.

En el cosmódromo de Baikonur, poco antes del despegue, Tamayo recibe el saludo del General de Ejército Raúl Castro Ruz, quien encabezó la delegación gubernamental cubana a dicho acontecimiento.



Por otra parte, el despiadado bloqueo yanqui de casi medio siglo contra Cuba, ha afectado también lo relacionado con las investigaciones espaciales. El actual general de brigada Arnaldo Tamayo Méndez integró en sus inicios la denominada Asociación de Exploradores del Espacio, creada en octubre de 1985.

Propuso a La Habana como sede del IV Congreso de dicha institución, aunque todos los delegados estaban de acuerdo, se negó tal posibilidad porque los astronautas estadounidenses expresaron que su gobierno les impediría asistir.

Después se efectuó otro congreso en Estados Unidos y Tamayo recibió la invitación oficial, pero el Departamento de Estado le negó la visa, por lo cual manifestó que “el bloqueo yanqui también es contra el cosmos”.

Por lo demás, esta organización, concebida como no gubernamental y sin fines de lucro, se ha convertido en una agencia publicitaria, en busca de ganancias a como dé lugar.



El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz impuso a Arnaldo Tamayo Méndez las insignias de general de brigada de las FAR.



Junto a su compañero de vuelo y comandante de la nave espacial Soyuz 38, el coronel Yuri Romanenko.

Incluso se ha llegado al extremo de comercializar el espacio este- lar, y entre las casi setecientas personas que han via- jado a este desde 1961, figuran varios acaudalados que han costeado sus vuelos vacacionales al precio aproximado de veinte millones de dólares, mientras otros excéntricos, por una cifra algo infe- rior, han suscrito contratos para que sus restos mortales deambulen eterna- mente por el cosmos.

Sin embargo, millones de niños pobres, negros o mulatos, miran todavía hacia las estrellas queriendo alcanzarlas con sus pequeñas manitas, encallecidas de buscar mendrugos de miseria en los contenedores del abundante despilfarro.

El general de brigada Arnaldo Tamayo Méndez, Héroe de la República de Cuba y diputa- do a la Asamblea Nacional del Poder Popular, fue uno de esos niños nacido en Guantánamo, el 29 de enero de 1942 que en otro enero, el de 1959, la Revolución ascendió desde las tierras del Guaso hasta el espacio.

Aunque ya no vuela naves espaciales ni aviones a reacción, cuenta que a veces sueña despierto y se siente dentro de una cabina, arrancando, imprimiéndole potencia, despegando, y como dicen los pilotos: "dando motor y palo adelante".

Cuando visita las Brigadas Aéreas de la Guardia, sobre todo las de San Antonio de los Baños y la de Santa Clara, siente tristeza y nostalgia.

"Solo me reconforta saber que nuestros nuevos pilotos son iguales o mejores que nosotros, de una sólida formación profesional, técnica y político ideológica, y con una disciplina cons- tante enorme, que los hace capaces de mantener limpios los cielos de nuestra querida Pa- tria, frente a cualquier enemigo".

Han transcurrido tres décadas de la hazaña cósmica. Los recuerdos volverán a apa- recer. Quizás Tamayo mire hacia las alturas y rememore aquellos días inolvidables y sienta el sano orgullo de ser cubano, y creerse como lo que siempre fue, es y será, un hombre humilde, de su pueblo, salvado por una Revolución más grande que nosotros mismos, y eternamente fiel al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, al General de Ejército Raúl Castro Ruz y a su glorioso Partido, porque afirma que aunque es el primer cosmo- nauta afrolatinoamericano, siempre ha vivido y vivirá con los pies en la Tierra.



NOTAS PARA UN ACTA

Fecha: 19 de septiembre de 2010

Hora: 15:30

Afiliados: 20

Trabajadores que participaron: 18

Por ciento de asistencia: 90

Ausencias: Mercedes (Trabajo fuera)

Carlos (Vacaciones)

Invitados: Eusebio Gómez Sánchez, secretario general del Sindicato de los Trabajadores Civiles de la Defensa (SNTCD).

Teniente coronel Abelino Cruz Solar, jefe de la unidad de desarrollo técnico de la Dirección de Transporte del Minint.

Coronel Cleofé Gómez Díaz, director del Grupo Agro Industrial Celia Sánchez Manduley.

Por **Sonia Regla Pérez Sosa**

Fotos: **Luis Gómez**

“**B**ueno, bueno, caballero... entremos que vamos a comenzar...”, convoca Sonia mientras se acerca. “¡Oye!”, la interrumpe Maykel, “pero si todavía está llegando gente, mi amiga”. “Esperemos cinco minuticos más. ¿Así está bien?”, reconoce la muchacha mientras escribe: “Se acercan Elvira, Teresa, Ochoa, los Robertos, Florido, las dos Marías, Aurelio, Lázaro, Juan Carlos, Medina. Creo que estamos todos. Hoy parece ser un buen día. Aseguramos la asistencia, el invitado, los informes a tiempo. Veremos cómo seguimos”.

“¿Y de qué es la reunión?”, pregunta Teresa. “China, ¿cómo vas a olvidarlo? Tan solo pensar en lo mucho que nos hemos propuesto para este aniversario 39 del sindicato, ya me duelen los hombros y la mente, a causa de las tareas que faltan por cumplir”, confiesa Ochoa.

“Caballero...”, reclama Teresa. “Entonces el asunto es ver cómo y hacia dónde llevamos el sindicato en nuestros centros. Recuerden... psst, miren pa' cá, con cosas puntuales porque si no, no vamos a acabar ni a las diez de la noche”.

“¡Permiso! Pienso que debemos analizar primero, nuestras reuniones”, expresa Eusebio. “Encontrarnos solo cuando nos convoquen no creo que se considere ‘tener la iniciativa’. Este congreso que protagonizamos mensualmente representa una de las vías más trascendentales para chequear la labor del sindicato. Estamos conscientes, ¿verdad? Tenemos un espacio que no aprovechamos totalmente”.

“Está bien, me parece justo que por ahí comencemos a analizar los problemas de la organización. No son muchos, pero trascienden”, dice Florido. “Hemos logrado, hay que admitirlo, que el sindicato se parezca a los trabajadores en el esfuerzo conjunto para mejorar

y unir las tareas con el mando, el Partido, la Juventud, en el afán de perfeccionar el trabajo en las unidades”, agrega.

“Falta estimulación, es cierto, aunque hemos conseguido que al menos se reconozca moralmente a las personas, que cada una sienta que la toman en cuenta, sobre todo en las unidades más destacadas”, continúa.

“No, si yo lo digo: en mi colectivo éramos solo cinco empujando... Por supuesto que la cuenta no daba. Pero todo cambió radicalmente”, se regocija Kenia. “Desde que trabajamos sin titubeos y tenemos un personal de oficina con una muda de campaña detrás de la puerta para el oportuno trabajo en el campo, nadie tiene un único puesto laboral. Somos vanguardias nacionales por dos años consecutivos y aunque a veces el mal tiempo y las malas cosechas impiden el buen sueño, nadie nos quita el mérito, ni siquiera esas nuevas tierras que nos entregaron para cultivarlas”.

“Honor a quien lo merece”, reconoce Ochoa. “Pero no nos quedamos rezagados. Somos trabajadores integrados directamente a la producción de cárnicos para las tropas. Y fíjense si la entidad cumple con sus objetivos estratégicos que la fluctuación de plantilla es de un 0.2. Esto lo constatamos revertido en la reducción de costos, el aumento de ingresos y de producción.

“Además, insiste, construimos viviendas para los trabajadores, pues la atención al hombre es una de las razones fundamentales de la dirección, la cual ha logrado un alto sentido de pertenencia e identificación”.

“Identificación, entrega: palabras que a veces olvidamos”, alza en el fondo la voz Abelino, “¿pero pa' qué vamos a debatirlas? Hay que convencer a la gente, hablar, discutir. Miren, sin muela bizca, con acciones.



Llevamos nueve años consecutivos siendo Colectivo, así subrayado y todo, Colectivo Vanguardia Nacional”.

“La preocupación fundamental en la unidad de desarrollo técnico de la Dirección de Transporte del Minint es cumplir los compromisos con la mayor calidad y prontitud. A veces sin tener los recursos a mano. Y la espera ha desprendido iniciativas. Soluciones reconocidas en las formaciones genrales, junto con el análisis de las dificultades de los talleres y las personas, la asistencia y el aprovechamiento de la jornada laboral”, explica.

“No nos podemos cansar de preguntar y responder. Sobre todas las cosas, debemos quedar convencidos, desde la base, de nuestros problemas y logros. ¿Cómo actúan los dirigentes? ¿Reproduciendo tareas o generando pensamiento?”, se pregunta el primero de los Robertos al tomar la palabra.

“La mayor fortaleza de nuestros representantes está en el nivel de comunicación logrado en el proceso productivo”, se responde él mismo. “Después de todo, el poder de los trabajadores constituye el eslabón fundamental en la dirección participativa, colectiva, que hemos intentado establecer”, aclara.

“Como conocedor del trabajo sindical”, interviene el segundo Roberto, “les confieso el tremendo compromiso que asumimos. Responder las inquietudes de cualquiera rápida y eficientemente, se transforma en primer deber. Aunque nunca se diga, dicha responsabilidad también se acepta al ser elegido. Eso sí, no deben existir ‘paños tibios’ para nadie”.

“Pero no todas las cosas son malas”, agrega Elvira. “Se siente orgullo cuando se reconoce el sacrificio del dirigente. Recurrir a la experiencia contribuye a que el trabajo salga mejor, mas no por eso dejamos a un lado a los jóvenes. Escuchar sus ideas, retos, planteamientos, nos obliga a renovarnos”.

“¡Al fin!”, salta de la silla Lázaro, mientras se quita de las manos la grasa que le quedó del último arreglo mecánico. “Pensé que nunca iban a hablar de nosotros, los primeros convocados a los trabajos voluntarios, fiestas, juegos deportivos. Y está bien, porque si no es integrando a la juventud, ¿de qué otra manera se forma el relevo? Ustedes saben que nos pueden dar más tareas, más confianza, más problemas para encontrar soluciones”.

“Orientación, agrega Maykel, es lo que busca la juventud, lo que busqué al integrarme al sindicato, pues a veces nos faltan indicaciones, luces. Ser afiliado me ha orientado. Por ello, el desarrollo de los jóvenes en

Resulta poco común hablar de las FAR o el Minint a través de los logros obtenidos por los civiles que trabajan en dichas instituciones.

la organización debe ir en ascenso diario, hasta convertirnos en la vanguardia. ¿Recuerdan el último trabajo voluntario? Aquello fue tremendo”.

“Pasó lo mismo que en la siembra de caña. Nos apuntamos tres gatos y fue toda la gatería. ¡Y trabajamos!, afirma Sonia, sin embargo, hay quien dice que pa’ convocar hace falta ron y música por medio”.

“Si eso fuera cierto, nuestra empresa estuviera aún en el piso”, acota Medina. “Mucho trabajo y fe en el producto final fue el compromiso que pudimos hacerle a los guajiros de por aquí para convencerlos. Eso sí, desde que recogimos las primeras cosechas, estuvieron en los puestos de venta que habilitamos para la población. Además, hoy tenemos en nuestras manos el cincuenta por ciento de la caña que molerá el central Boris Luis Santa Coloma.

“Esto ha sido posible por el apoyo y la confianza de nuestros trabajadores civiles”, agrega, “porque conocemos y cumplimos los reglamentos internos ‘al pie de la letra’. Explicamos qué queremos y hacia dónde vamos. ¿Quieren mejor manera de sumar, si se comparten caminos? Y la mejora en la disciplina ha sido directamente proporcional al incremento de la productividad y los rendimientos”.

“El esfuerzo hace también a los hombres”, se adelanta Cleofé, antes que alguien más le tome la palabra. “No hace falta prometernos tantas veces lo mismo. Cumplir es tarea también de primer orden. Y eso hicimos con los trabajadores. ¿No es así José Miguel?”. “Así mismo coronel”, responde el poeta mientras improvisa. “Recuerde que:

*Pocas personas pensaron
pudiéramos transformar,
convertir, desarrollar,
los desastres que nos dieron.*

*Al coronel le dijeron,
era como una aventura,
enfrentarse sin cultura
en lugar tan apartado,
lograr lo que no ha logrado
Minaz ni la Agricultura.*

*El Minint orientaría:
a las hierbas aplastarlas,
con un raíl revolverlas,
ver como el bejuco vuela,
y después darle candela
para poder roturarlas.*

*Pero hoy Bainoa se siente
por el Minint protegido,
de esta forma lo ha exigido
el Ministro diariamente.*

*En Jaruco el aliciente
que los precios no tenían.
Caraballo ¡qué alegría!,
San Antonio es renacer y
Bainoa vuelve a ser
un punto en la geografía”.*

“Nuestros trabajadores se enorgullecieron al entregarle al central el sesenta y dos por ciento de la producción de caña del municipio de Jaruco”, continuó Cleofé. “Convirtieron al coloso en el más productivo de la provincia”, concluyó.

“Es que en ocasiones se olvida el ‘todos para uno y uno para todos’ de los mosqueteros”, se apresuró a decir Vivian Laris. “El principal logro para cualquier sección sindical”, acotó María Teresa, “es sentir el impulso de todos los afiliados hacia una misma dirección, para ser cada día mejores amigos. Unidad debe ser la palabra que siempre nos represente”.

“Para llamar a la gente hay que ser el primero en presentarse y el último en irse”, expresa Aurelio mientras se acomoda en el asiento. Tengamos en cuenta que el sindicato es la principal herramienta y el cristal por donde se miden los trabajadores”.

“Mire padre”, le interrumpe respetuosamente Juan Carlos mientras se seca el sudor: “¿Usted sabe por cuántos carros han tenido que pasar estar manos para aprender sus mañas? Por ahí también debe buscar nuestra organización, por el camino recorrido. El sindicato y yo nos hemos ayudado mutuamente. No se rían, para mí esto también es una escuela”.

“Sí... miren, llama la atención Manuel”, cuando empecé en el sindicato, eran otros tiempos, las cosas eran más difíciles. ¿Pero cambia lo humano? Sigo siendo bailarín, seguimos sufriendo por las mismas cosas, enamorándonos, llorando. Hace falta comprender, como los nuevos compañeros que se nos incorporan a la empresa, los deseos y la buena fe de echar pa’lante, pa’ que te sigan”.

“Solo María y yo quedamos sin decir palabra. Por ello diremos tres”, dice calmadamente Tomasa. “Implicarnos y complicarnos. Creemos que por eso aceptamos estar aquí hoy. Para minimizar la distancia entre nuestros afiliados y sus representantes”.

“Y también para coger lucha cuando vemos cosas incorrectas, continúa María. Aprender y sentir que no es tan difícil cuando uno sabe lo que quiere y necesita.

Esta es nuestra mayor aspiración y se está cumpliendo. Para enorgullecernos cuando marchan bien". "Anóta-lo", demandó. "Y que quede en el acta".

Participantes:

Maykel Garriga Rodríguez, especialista principal de industria y jefe de brigada en la Granja Militar Agro Industrial Wajay.

Teresa Carrillo Torres, operaria A de la Granja Militar Agro Industrial Wajay.

Miguel Ochoa Suárez, director de la granja militar agropecuaria del Wajay, perteneciente a la Empresa Agropecuaria Militar del Oeste de La Habana.

Ricardo Florido Ramos, representante del buró sindical de la Dirección de transporte del Minint y miembro del SNTCD.

Kenia Hernández Castro, secretaria general del Comité del Partido de la Empresa Agropecuaria Integral Ho Chi Minh.

Roberto Valladares Polanco (Roberto primero), representante del SNTCD en la Empresa Agropecuaria Militar, del Oeste de La Habana.

Roberto Reynoso Hernández (Roberto segundo), secretario general del sindicato de la unidad de desarrollo técnico del Minint.

Elvira Porta Fernández, secretaria general del SNTCD en la Granja Militar Agro Industrial Wajay.

Lázaro Suárez Simón, mecánico automotriz A en la unidad de desarrollo técnico, de la Dirección de Transporte del Minint.

Juan Medina Marrero, director general de la Empresa Agropecuaria Integral Ho Chi Minh.

José Miguel Fernández Matías, subdirector de Producción y Planificación Económica del Grupo Agro Industrial Celia Sánchez Manduley.

Vivian Laris Moreira Borges, operaria de la unidad de desarrollo técnico, de la Dirección de Transporte del Minint.

María Teresa Companioni Mauri, operaria de la unidad de desarrollo técnico, de la Dirección de Transporte del Minint.

Aurelio Ramón Montalvo Herrera, ingeniero mecánico en la unidad de desarrollo técnico, de la Dirección de Transporte del Minint.

Juan Carlos Alonso Benítez, jefe de brigada de equipos pesados en la unidad de desarrollo técnico, de la Dirección de Transporte del Minint.

Manuel Duarte Guillama, secretario general del SNTCD de la Empresa Agropecuaria Integral Ho Chi Minh.

Tomasa Arencibia Padrón, trabajadora de gestión económica en la Empresa Agropecuaria Integral Ho Chi Minh.

María Pioto Leiva, jefa de brigada en la Empresa Agropecuaria Integral Ho Chi Minh.



Sin embargo, en las manos de los civiles está un alto porcentaje de la productividad en las entidades donde laboran.



el sueño
inconcluso
del Titán:
**Puerto
Rico**

Por coronel **René
González Barrios**
Fotos: **Archivo**

Tenía tanta fuerza en la mente como en el brazo, a decir de José Martí. Su mente potente y visionaria lo llevaba lejos y lo hacía viajar en el tiempo y la distancia en sueños pletóricos de euforia patriótica, idealizando proyectos revolucionarios posibles o viables. Quizás por ello vivió el Titán obsesionado por los sufrimientos y la suerte de la hermana gemela de Cuba, Puerto Rico, la isla que latía al ritmo de nuestras emociones, privaciones y victorias. Para patentizarlo como legado testamental, el 6 de junio de 1884 escribió desde San Pedro Sula, Honduras, al cubano Anselmo Valdés: “[...] Cuando Cuba sea independiente solicitaré del Gobierno que se constituya, permiso para hacer la libertad de Puerto Rico, pues no me gustaría entregar la espada dejando esclava esa porción de América; pero si no coronare mis fines, entregaré el sable pidiendo a mis compañeros hagan lo mismo”.¹

Aquella obsesión no abandonó jamás al incansable y culto guerrero, antimperialista radical, humanista republicano e internacionalista por convicción. Su universo de justicia y ética revolucionaria, rebasaba las fronteras de la amada patria. No podía ser de otra manera en aquel cosmopolita soldado que analizaba la suerte de Cuba estudiando a José de la Luz y Caballero; que en los ratos de ocio leía *Los Anales*, de Tácito, la *Historia de Inglaterra*, de Macaulay, *La Revolución Francesa*, de Thiers... En los días previos a la protesta de Baraguá, se deleitaba con la lectura de *Los miserables*, de Víctor Hugo; el gladiador que había estudiado a Bolívar y soñaba con dar a los españoles el *Ayacucho cubano*.²

HUMANISTA REPUBLICANO Y DEMOCRÁTICO

Vilipendiado por sus enemigos, en especial por España que lo acusaba de racista y segregacionista, el general Antonio Maceo se elevó ante sus contemporáneos y ante el mundo, como un virtuoso librepensador. En sus epístolas, muestra de talento y capacidad intelectual, tuvo un arma fulminante y esclarecedora. La historia daría fe de ello.

En Kingston, Jamaica, en la Proclama del 5 de septiembre de 1879, titulada **Viva Cuba Independiente**, se dirigía a los españoles en Cuba para reiterarles, respetuosamente, que la guerra que se avisoraba –la Chiquita–, no era de exterminio ni odios: “[...] haced efectivas vuestras simpatías por nuestra causa, y podréis contar que, además de respetarse vuestras vidas y haciendas, obtendréis los beneficios de un pueblo libre [...]”.³

Tiempo después, también desde Kingston, el 14 de junio de 1881, se refería a la “[...] lealtad del ciudadano que se debe a la Patria, y con la honradez y pureza de motivos del hombre que ante todo se debe a la Humanidad”.⁴ Y añadía: “[...] En cuanto a mí, amo a todas las cosas y a todos los hombres, porque miro más a la esencia que al accidente de la vida; y por eso tengo sobre el interés de raza, cualquiera que ella sea, el interés de la Humanidad, que es en resumen el bien que deseo para mi patria querida [...]”.⁵

Además explicaba: “[...] no hallaré motivos para verme desligado de los deberes que tengo para con la Humanidad. No es, pues, una política de odios la mía, es una política de justicia en que la ira y la venganza ceden a favor de la tranquilidad y la razón, es decir, una política de amor; no es una política exclusiva, es una política fundada en la moral humana”.⁶

Sobre sus ideas republicanas y antidictatoriales, escribió a José Martí el 15 de enero de 1887, desde Panamá: “[...] ninguna forma de gobierno es más adecuada, ni más conforme con el espíritu de la época, que la forma republicana y democrática. Una República organizada bajo sólidas bases de moralidad y justicia, es el único gobierno que, garantizando todos los derechos del ciudadano, es a la vez su mejor salvaguardia con relación a sus justas y legítimas aspiraciones”.⁷

Así patentizó además en su exposición a los delegados a la Asamblea Constituyente de fecha 30 de septiembre de 1895, cuando expresó: “[...] La República es la realización de las grandes ideas que consagran la libertad, la fraternidad y la igualdad de los hombres”.⁸

INTERNACIONALISTA E INTEGRACIONISTA

Durante la Guerra Grande, tuvo Maceo la oportunidad de combatir y compartir vivencias con combatientes de disímiles latitudes. Su gran maestro fue el general dominicano Máximo Gómez, a quien encontraba un solo defecto: “[...] titularse extranjero hablándose de la política cubana; es la gran falta que tiene para mí”.⁹ En la brega gloriosa junto a cientos de extranjeros, forjó su compromiso de gratitud hacia otros pueblos. En esta resolución pudo haber sido determinante la relación con su subordinado y fiel amigo, el puertorriqueño Juan Rius Rivera.

No había concluido la gesta de los Diez Años, cuando en una proclama, de fecha 25 de marzo de 1878, a los habitantes del Departamento Oriental, exponía Maceo su ideal antillanista: “[...] debemos formar una nueva república asimilada con nuestra hermana la de Santo Domingo y Haití”.¹⁰ En el mismo documento afirmaba: “[...] Los grandes espíritus de Washington, Lafayette y Bolívar, libertadores de los pueblos oprimidos, nos acompañan y están con nosotros [...]”.¹¹

En medio de la preparación para la Guerra Chiquita, en abril de 1879, el peruano Leoncio Prado, coronel del Ejército Libertador e hijo del presidente de Perú, llegó a Kingston solicitando ayuda al general Antonio para enfrentar la guerra impuesta por Chile. Pidió en préstamo el material de guerra que el cubano tenía en depósito, bajo el compromiso de devolverlo una vez concluida la guerra. Maceo le entregó 400 mil cápsulas y algún armamento.

El general Calixto García, quien presidía el Comité Revolucionario Cubano en Nueva York, reprochó a Leoncio esa solicitud, en carta enviada el 14 de julio: “[...] según se dignó V. explicarme, hace por su cuenta, un gratuito presente a la República del Perú, el general José Antonio Maceo, en cuyo presente se hallaban”.¹² Leoncio le contestó el 18 de julio: “[...] el Gobierno y el pueblo del Perú estimarán en alto grado el obsequio del último legítimo representante del Gobierno republicano que estuvo constituido en Cuba Libre”.¹³

Maceo sacrificó municiones y armas en pos de una causa justa. No olvidaba que consecuente con su prédica por Cuba, el general Mariano Ignacio Prado, envió a sus hijos Leoncio, Justo, José Santos Grocio y su ahijado José Bonilla, a materializar sus sueños. Leoncio fue protagonista del secuestro en República Dominicana del buque español **Moctezuma**; sus hermanos concluyeron la guerra de los Diez Años como miembros del Estado Mayor del General en Jefe Máximo Gómez.

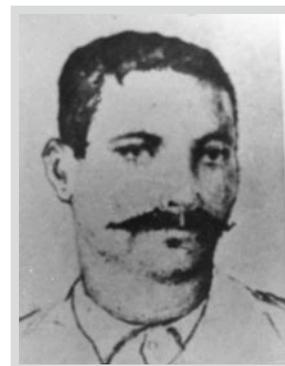
Tres años después, cuando desempeñaba la comandancia de San Pedro Sula como general de división del Ejército de Honduras, Maceo recibió al general Prado. Este nuevamente solicitaba recursos bélicos para la guerra que sostenía con Chile. Empleando sus influencias, el cubano logró surtirlo de apreciables pertrechos.

En septiembre de 1879, Maceo buscó en Haití el apoyo para Cuba del general José Lamothe. A fines de 1880, brotaron en el Departamento Oriental de Cuba las primeras células de la Liga Antillana, con el propósito de fundar “[...] la Federación de Cuba, Puerto Rico y Santo Domingo”.¹⁴ En la liga contó Maceo con el espaldarazo del general dominicano Gregorio Luperón y de los patriotas puertorriqueños Ramón Emeterio Betances y Eugenio María de Hostos. Imbuido en la mística solidaria y antillana, preparó la expedición de la Estrella Solitaria para incorporarse a la Guerra Chiquita. Lo acompañaban el médico venezolano Napoleón Tomás Lander y el joven dominicano Eduardo Detjeen. Era el espíritu sagrado de la Patria común, por la cual cubanos y puertorriqueños habían fundado en Nueva York, en 1865, la Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico, con el apoyo dominicano.

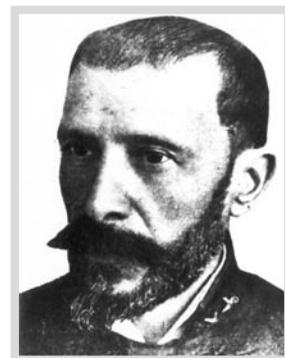
Al general ecuatoriano Eloy Alfaro, lo conoce en Perú a fines de 1888. Alfaro buscaba recursos para organizar una expedición que lo ayudara a derrocar la dictadura conservadora de Gabriel García Moreno. Maceo esperaba que Perú le retribuyera los recursos bélicos que entregó a Mariano Ignacio y a Leoncio Prado. Surgió entre ellos una entrañable amistad, hija de la identidad de ideas políticas. En marzo de 1894, Alfaro arribó a Costa Rica y contactó



Adolfo Peña Rodríguez.



Pedro Vargas Sotomayor.



José Miró Argenter.



Avelino Rosas Córdova.



Leoncio Prado Gutiérrez.



Juan Rius Rivera.

Referencias:

¹ José A. Portuondo: **El pensamiento vivo de Maceo**, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1976, p. 90.

² Leonardo Griñán Peralta: **Antonio Maceo. Análisis caracterológico**, Edición del Cincuentenario de la República de Cuba, Editorial Sánchez, S.A. La Habana, 1952, p. 191.

³ *Ibidem*, p. 39.

⁴ *Ibidem*, p. 67.

⁵ *Ibidem*, p. 72.

⁶ *Ibidem*, p. 73.

⁷ *Ibidem*, p. 114.

⁸ *Ibidem*, p. 135.

con el general Maceo. De inmediato comienzan a preparar un contingente internacional expedicionario para la guerra de Cuba y Ecuador. A decir del historiador José Luciano Franco, Maceo “se engolosina con el Plan”.¹⁵ Pero la guerra en Ecuador apremiaba y le entregó a Eloy Alfaro, para que marchara a su patria, mil pesos pedido en préstamo a su compatriota Enrique Boix.

La colonia de Nicoya se convirtió en un multinacional campamento de patriotas latinoamericanos. El general cubano era el imán cuyo magnetismo los atraía. Manuel J. de Granda, compañero de Maceo en Nicoya, escribiría: “En esa época había en Costa Rica, una pléyade de grandes hombres exiliados de los países latinos americanos donde existían dictadores. Esos hombres eran grandes revolucionarios, en su mayoría Generales. También había escritores, grandes oradores, abogados y médicos. Todos eran políticos que no podían volver a sus respectivos países, y que al tratar al Gral. Maceo, le cogieron mucha estimación y casi todos se le brindaban para acompañarlo en la gran obra de la libertad de Cuba”.¹⁶

Allí fue a visitarlo el general colombiano Avelino Rosas. También llegaron al campamento los colombianos Uribe Restrepo, Pereira Castro y Sofanor Moré, y otros venezolanos, ecuatorianos, hondureños, salvadoreños, dispuestos a marchar a Cuba. Definitivamente, y debido a la premura y clandestinidad de la salida, solo lo acompañaron en la expedición de la goleta **Honor** seis extranjeros entre los veintitrés expedicionarios: un jamaicano, dos colombianos, un mexicano, un dominicano y un puertorriqueño.

Poco antes de la salida de Maceo a bordo del **Adirondack**, el 25 de marzo de 1895, de Puerto Limón, en una oscura operación donde intervino la diplomacia norteamericana y española, eran sorprendidos y asesinados en Bocas del Toro, Panamá, cuando se preparaban para salir hacia Cuba, el general mexicano Catarino Erasmo Garza y algunos latinoamericanos que lo acompañaban. El gobierno de Colombia envió contra ellos una expedición militar de 120 hombres en una fragata de guerra de EE.UU. Garza fue enemigo acérrimo de Porfirio Díaz e incur-

sionó con las armas contra México desde Texas. El golpe a Garza y sus hombres tuvo repercusión directa en la organización de la expedición cubana y en el ánimo de los revolucionarios.

El Estado Mayor del Titán, en la guerra del 95, fue un mosaico de integracionismo latinoamericano y universal. Su médico, el coronel puertorriqueño Guillermo Fernández Mascaró; el jefe de EM, el catalán José Miró Argenter; el jefe instructor de la columna invasora, el general chileno Pedro Vargas Sotomayor. Lo acompañaban jefes como los generales Dionisio Gil, dominicano, y Adolfo Peña, colombiano. Los coroneles, Charles Gordon, estadounidense; José Maurio Arzenó, Francisco Xavier Aristy e Hipólito Aybar, dominicanos; el teniente coronel Rodolfo Bergés, dominicano; Howard H. Dowkhty, estadounidense y Hugo Ricci, italiano; el comandante José Portuondo Herrera, venezolano, entre otros. Tres mambises rusos combatieron a las órdenes de Maceo en Pinar del Río. Como detalle peculiar, junto a él cae en San Pedro el mambí gallego, capitán Enrique Regueira. El último diploma de ascenso que firmó, al grado de teniente, fue al español Plácido Vázquez, desertor del ejército colonial que había servido a las órdenes directas del general Arsenio Martínez de Campos en Colón.

El 14 de julio de 1896 expresaba Maceo en carta al coronel Federico Pérez Carbó su opinión respecto a la causa de Cuba: “[...] deben interesarse por igual todos los buenos hijos de América [...]”.¹⁷ Estaba consciente de que en la isla se definían los destinos del continente.

ANTIMPERIALISTA

Un rasgo distintivo de su clarividencia política fue la percepción del peligro estratégico de las ambiciones norteamericanas. Por ello fue su perenne preocupación alertar a sus hombres y a la patria —como Martí—, para evitar la sorpresa. El 13 de junio de 1884, reflexionando sobre el poder colonial español y las ambiciones de Estados Unidos sobre Cuba, escribía a José Dolores Poyo, director de **El Yara**: “[...] Pero quien intente apropiarse de

Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, sino perece en la lucha”.¹⁸

Seis años después, en un banquete ofrecido en su honor en el Hotel Venus, de Santiago de Cuba, el 29 de julio de 1890, respondió a un joven que manifestó su deseo de que a fuerza de las circunstancias Cuba llegara a ser una estrella más de la constelación americana: “[...] creo, joven, aunque me parece imposible, que ese sería el único caso en que tal vez estaría yo al lado de los españoles [...]”.¹⁹

A la opinión pública norteamericana transmitió sus ideas sobre la intervención de EE.UU. en la guerra, cuando declaró en plena invasión en 1895, a Sylvester Scovel, corresponsal de **The World**, de Nueva York: “[...] No quisiera que nuestros vecinos tuvieran que derramar su sangre por nuestra libertad, nos bastamos solos si dentro del derecho de gentes podemos conseguir todos los elementos que necesitamos para arrojar de Cuba el derruido poder de España en América”.²⁰

Y en total sintonía con esta convicción, escribía a Tomás Estrada Palma desde El Rubí, Pinar del Río, el 4 de abril de 1896: “[...] a mi modo de ver, no necesitamos de tal intervención para triunfar en plazo mayor o menor. Y si queremos reducir éste a muy pocos días, tráiganse a Cuba veinte y cinco o treinta mil rifles y un millón de tiros en una o a lo sumo, dos expediciones”.²¹

Poco después, sentenciaba en carta al coronel Federico Pérez Carbó, desde El Roble, Pinar del Río, el 14 de julio de 1896: “De España jamás esperé nada; siempre nos ha despreciado, y sería indigno que se pensase en otra cosa. La libertad se conquista con el filo del machete, no se pide; mendigar derecho es propio de cobardes incapaces de ejercitarlos. Tampoco espero nada de los americanos; todo debemos fiarlo a nuestros esfuerzos; mejor es subir o caer sin ayuda que contraer deudas de gratitud con un vecino tan poderoso”.²²

También desde El Roble escribía a su amigo José Dolores Poyo: “[...] ¿A que intervenciones ni ingerencias extrañas, que no necesitamos ni convendrían? Cuba está conquistando su independencia con el brazo y el corazón de sus hijos”.²³

EL COMPROMISO CON PUERTO RICO

El puertorriqueño Juan Rius Rivera había acompañado al general Antonio en momentos cruciales de la Guerra de los Diez Años. La invasión a Las Villas y las campañas en Oriente habían ganado el respeto del jefe cubano por el valiente boricua, que se consolidará después de la firme oposición de este a los sediciosos de Lagunas de Varona y Santa Rita. Rius lo siguió en Baraguá, en su viaje a Kingston y en la emigración en Honduras. Siempre estuvo listo al llamado de su jefe, quien siempre pensó en él. De aquella relación debió nacer el compromiso entrañable de Maceo con Puerto Rico, en que se vieran involucrados hombres estrechamente vinculados al héroe como el propio Rius y los generales Enrique Loynaz del Castillo y José Lacret Morlot.

Comenzada la guerra del 95, Rius, en coordinación con la Sección Puerto Rico del PRC, preparó una expedición para independizar a su país. Desde República Dominicana trató infructuosamente de levantar la isla como condición previa al desembarco y no lo logró. Decidió entonces viajar a Cuba, con todos los recursos que tenía para la causa boricua, y dirigirse a Pinar del Río, junto a su jefe y amigo el general Antonio. Maceo lo nombró su sustituto en Pinar, como Jefe del Sexto Cuerpo del Ejército Libertador.

En julio de 1896 Loynaz presentó al Consejo de Gobierno un proyecto de expedición para independizar a Puerto Rico. Un año después, en agosto de 1897, Lacret, que en su fervor internacionalista quiso también partir a Filipinas a combatir junto a Aguinaldo, presentó otro, para crear la Legión del Ejército Libertador Cubano en Puerto Rico. Ambas fueron desestimadas por la Asamblea de Representantes. Lacret, se lamentaría de ello porque debía “[...] cumplir con mi palabra dada a un muerto, ofreciendo mi concurso, ignoro si pobre o valioso pero sí desinteresado”.²⁴ Evocando al Titán, expresaba: “[...] Su sueño para después de la independencia de Cuba era la de Puerto Rico, me asocié a sus proyectos y en esta campaña hablamos varias veces del particular haciéndome ofrecer que si él moría yo lo sustituiría”.²⁵

⁹ *Ibidem*, p. 90.

¹⁰ *Ibidem*, p. 32.

¹¹ *Ídem*.

¹² José Luciano Franco: **Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida**, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, tomo I, p. 184.

¹³ *Ídem*.

¹⁴ Ramón De Armas: **El ideal antillanista de nuestros libertadores, Bohemia**, año 77, No. 46, noviembre 15 de 1985, p. 85.

¹⁵ José Luciano Franco: *Ob. cit.*, tomo II, p. 44.

¹⁶ Manuel J. De Granda: **Memoria Revolucionaria**, Tipografía Arroyo hermanos. Estrada Palma, Baja, Número 13, Santiago de Cuba, 1926, p. 11.

¹⁷ *Ibidem*, p. 15.

¹⁸ *Ibidem*, p. 92.

¹⁹ Leonardo Griñán Peralta: **Maceo. Análisis caracterológico**, Santiago de Cuba, 1935, p. 158.

²⁰ José Luciano Franco: *Ob. cit.*, tomo III, p. 82.

²¹ *Ibidem*, p. 152.

²² *Ibidem*, p. 159.

²³ Emilio Roig de Leuschering: **Ideario Cubano. Antonio Maceo. Cuadernos de Historia Habanera**, La Habana, 1946, p. 106.

²⁴ Rolando Álvarez Estévez: **General José Lacret Morlot. Ensayo biográfico**, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, p. 107.

²⁵ *Ídem*.

Por teniente coronel

Rafael Emilio Cervantes Martínez
Doctor en Ciencias Económicas

“Lo que es de todos no es de nadie”, se dice en ocasiones sin meditar el profundo significado económico y político de la frase. A veces expresa la justa preocupación por problemas causados entre la desidia hacia la propiedad de todos. Pero la expresión lleva en sí la negación de la posibilidad de superación histórica de la propiedad privada capitalista. Si el capital que la burguesía ha acumulado

bajo un mismo techo y que fácilmente podría desmembrarse en numerosos puestos de labor aislados e independientes.

Como anticipó Carlos Marx, la propiedad individual de cada persona sobre los medios fundamentales de producción, estructurada de forma colectiva, es una necesidad histórica que brota de la propia acumulación capitalista. La propiedad de unos pocos sobre la mayor parte de la riqueza social debe ser sustituida por la propiedad del pueblo. Ello implica un incremento significativo de propietarios, personas que hasta ayer solo disponían de la venta de su fuerza de trabajo o eran desempleados y ascienden, en virtud de una revolución, a la condición de propietario asociado de los medios de producción.

criterios de cómo entiende deben estructurarse las proporciones macroeconómicas? ¿Puede limitarse su participación como propietario social al proceso de producción y servicio donde trabaja directamente, o debe estar atento a la situación de la economía que abarca el universo de su propiedad? ¿Pueden delegarse las funciones de dirección de la economía en un grupo de expertos salidos del propio pueblo sin establecer un riguroso sistema de control sobre su gestión por los propietarios? ¿Acaso no ha demostrado la historia de las experiencias socialistas que la creación de un grupo especial de administradores de la riqueza colectiva, enajenado del control popular, termina en la expropiación del pueblo de su naciente condición de propie-

Aprehender la propiedad

por siglos, a costa de la explotación asalariada, no se puede administrar de forma nueva por la sociedad luego de una revolución política, la humanidad estaría atada a una piedra que rueda hacia un abismo.

La superación positiva de las formas explotadoras de propiedad privada no se puede pensar en términos de botín de guerra, distribuido de modo proporcional entre los vencedores. Se avanza hacia una mayor socialización de la producción social, mayor interdependencia de los procesos productivos y mayor vínculo tecnológico. Cada vez menos se nos presenta como manufactura basada en la suma de artesanos, donde cada uno realiza un ciclo completo de producción

El paso de dichos medios a toda la sociedad es un cambio cualitativo trascendental en la historia de la humanidad. Un desafío descomunal a la inteligencia colectiva en el plano práctico organizativo. Las preguntas principales están en el plano de los nuevos modos de participación de millones de propietarios. Cuando la producción pertenece a uno o a pocos explotadores, se organiza por la voluntad directa de sus dueños, muchas veces a través de la gestión de administradores, gerentes y capataces bien pagados para maximizar la ganancia.

En cambio, ¿qué es ser un propietario socialista? ¿En cuáles momentos de ese gran proceso de producción social interviene para dar

tario socialista y el restablecimiento de la propiedad capitalista en beneficio de una minoría?

Los llamados procesos de reconstrucción y aceleración del socialismo en los países de Europa del Este y la URSS, a finales de la década de los ochenta, proclamados desde elevados ideales de democracia en todas las esferas y procesos de la sociedad, que supuestamente producirían la maduración del control social de la riqueza por parte del pueblo trabajador, terminaron en una acumulación originaria de capital sui generis: una minoría se adjudicó jurídica y económicamente los medios de producción del pueblo. Muy pronto el sistema político se puso en

correspondencia con el nuevo orden establecido. Esta lección de la historia nos dice que no basta con proclamar la necesidad de perfeccionar la propiedad común. Es preciso, además, encontrar soluciones adecuadas a los problemas para alcanzar los ideales proclamados. Vale en este punto recordar a Martí cuando afirmaba que lo que un grupo ambiciona cae. Esa brújula no la puede perder jamás un proceso socialista.

En Cuba, cada caballería de tierra, fábrica, banco, servicio u hotel, medio de transporte o de comunicaciones, escuela, teatro u hospital están a disposición del pueblo como resultado de un largo proceso de luchas por nuestra independencia. Están sellados con sangre, son obra y conquista irrenunciables.

justicia y racionalidad, satisfacer las necesidades de una vida decorosa, sin explotación, plantearse metas productivas globales y en cada eslabón productivo, con plena participación, en una relación culta hacia la naturaleza? Si la respuesta es afirmativa, será la base objetiva del triunfo del ideal socialista frente al capitalista.

El gobierno de los Estados Unidos con la complicidad de algunos aliados, ha cometido genocidio contra el pueblo cubano durante más de medio siglo para frenar el avance del país. Estos obstáculos son de tal envergadura respecto a la escala de la economía, que amigos de Cuba consideran improcedente valorar la eficiencia de nuestra gestión mientras estemos sometidos a esta permanente guerra económica.

La organización, estructuración y funcionamiento de la propiedad común es, a todas luces, una tarea política y científica de gran importancia. Plantea en el orden práctico una gama de problemas a solucionar. Desborda la economía. Demanda el nacimiento de una nueva cultura productiva y jurídica.

Desplegar el potencial de una propiedad tan masiva, consultar con los verdaderos dueños respecto al manejo de la propiedad socialista es el llamado que realizó el General de Ejército Raúl Castro Ruz en el XIX Congreso Obrero. Ello debe ser un principio universal. Se trata de la conquista de lo nuevo, por caminos inéditos, en la frontera del borde delantero de la historia, con el realismo que dicta el momento histórico.

común

Los explotadores de toda laya han agredido y saboteado las experiencias de los pueblos que han intentado organizar la producción prescindiendo de los explotadores. Temen que se demuestre que el mundo puede vivir mejor y producir sin capitalistas y parásitos.

Toda revolución contra la hegemonía del capital pone a prueba esa posibilidad y responde con hechos a la pregunta: ¿puede un pueblo en el lugar de las clases explotadoras organizar con efectividad un modo de producción superior de forma integral? ¿Puede asegurar el despliegue de la personalidad de cada individuo, lo cual equivale a su felicidad, producir con más productividad,

La propiedad socialista sobre los medios de producción fundamentales es una relación social compleja. Implica múltiples interconexiones entre la asociación de propietarios en su conjunto y los colectivos laborales, el más pleno despliegue de la iniciativa de estos últimos y el derecho a la participación real y efectiva de cada propietario individual en los destinos de la economía social. Sus formas pueden ser diversas y aún inexploradas en toda su amplitud. Es preciso distinguir claramente entre la propiedad socialista y sus formas de funcionamiento. Un ejemplo lo tenemos en el uso y disfrute de la tierra que es propiedad socialista y se emplea por personas no dueñas con condiciones y plazos determinados.

Hay que multiplicar el trabajo en la conciencia económica para transformar de forma radical la actitud de los propietarios socialistas en el perfeccionamiento de las propias estructuras económicas. Ese es el mejor antídoto contra la corrupción, el despilfarro de recursos. Garantiza el crecimiento de la productividad y la calidad del trabajo. A la ciencia le corresponde un lugar prominente en esta batalla.

Usted, cubano o cubana, figura en la relación de los propietarios socialistas en su país. Ese derecho lo tiene asegurado constitucionalmente. Entraña una gran responsabilidad. Es vital para la Revolución que actúe de forma consecuente con su condición.

De cafetos

Inmerso en la producción de cultivos varios y caña, la repoblación forestal, la lucha antivectorial, entre otras tareas, el Ejército Juvenil del Trabajo mantiene su vitalidad a los 37 años. En este reportaje **Verde Olivo** refleja la participación de esa fuerza en el reordenamiento cafetalero y la rehabilitación de las vías férreas

“El mayor peligro para el café...”, articula la respuesta después de unos segundos de reflexión. Mudo otra vez, repasa la idea. Mira al interlocutor de frente y sentencia: “es uno mismo”. El soldado Roberto Jinoria Rojas disfruta conversar en los cafetales de la Granja Estatal Aguacate, enclavada en el Escambray.

Para el joven cienfueguero, oriundo del Consejo Popular Ciego Montero, “lo más difícil es hacer producir la planta y mantenerla durante todo su ciclo de vida, de veinte a veinticinco años. Tratamos de que siempre se sienta bien, cuando está sembrada, limpia, podada, con abono”.

Puesto que permanece doce días en el campo y tres en su casa, se ha encariñado con los cafetos y hasta ha madurado entre ellos. Con solo diecinueve años advierte: “Es un trabajo más de responsabilidad que de desgaste, porque para mantener en buen estado las plantas hay que ser constante, saber cómo hacer las cosas, prestar atención si vamos a pasar”.

Atendiendo las enseñanzas de los más experimentados ha aprendido a plantar, sanear, limpiar, recoger el café. Como otros soldados, comparte esos saberes con los recién incorporados al servicio y les aconseja “cómo deben ponerse en las lomas para que no se corten mientras chapean”.

Sobre las peculiaridades de la atención cultural a los cultivos comenta: “A la hora de la recogida tengo que cuidar de no partir una varetta a la mata, porque se atrasa. Hay que sanearla bien para que rinda una buena producción y mejore año tras año”.

A las doce meridiano almuerza y recesa dos horas. Es la única vez que interrumpe su jornada laboral, de siete de la mañana a seis de la tarde. Aunque no se acostumbra “ciento por ciento” a subir lomas, manifiesta sin pesar: “Me distraigo observando el fruto de mi trabajo. Mientras se cultive como se hace aquí, el café siempre va a estar bien”.

El cafetal donde Roberto guataquea junto a sus “hermanos” de Palmira, Rodas, Lajas, Cruces y



La atención cultural al café propicia el fomento de la producción del aromático grano.

y raíles

Por primer teniente **Danayris Caballero García y Cruzmar**
Fotos: **Boris F. Atiénzar**



Cienfuegos, semeja un jardín diseñado con gran diligencia estética. Las plantas se yerguen, pulcras, en las pendientes y los llanos, separadas de uno a dos metros. Las higuieretas, las malangas, las matas de plátano y los árboles les brindan la sombra imprescindible para crecer vigorosas y fecundar muchos granos.

Al apreciar el paisaje, “la gente se queda asombrada porque recibimos matas secas, llenas de bejucos, desatendidas. Estaba el café perdido dentro del monte”, destaca el mayor José Rodríguez Cubas, jefe de la granja estatal.

En el agradable entorno de Aguacate, donde también florecen las mariposas, este año se aspira recolectar tres mil quinientas latas. Con tal afán laboran civiles y soldados, vinculados a la producción de café y cultivos varios como plátano y boniato.

La recuperación cafetalera inició allí en 2008. Desde entonces, “ha sido uno de los lugares con mejor respuesta y atención a las

plantaciones”, valora el mayor Blas Ramón Díaz Martínez, al frente de la jefatura territorial del EJT en el Escambray.

REORDENAR ES SALVAR

Fenecía el café en el Macizo de Guamuhaya cuando, en agosto de 2007, inició el proceso de reordenamiento de las plantaciones de café en el país. Gracias a la constancia de oficiales, soldados y trabajadores civiles del EJT, hoy rebrota en las montañas centrales la variedad Arábica, de gran calidad y valor en el mercado internacional. En 2009 se recogieron cuarenta toneladas del grano, cifra superior en un doce por ciento a lo cosechado en 2008. Este año se prevé producir cuarenta y cinco toneladas, equivalente a unas quince mil latas.

A principios de los 2000, muchos cafetos del Escambray, con más de veinticinco años, sufrían la carencia de fertilizantes, herramientas y fuerzas de trabajo para revivirlas.

1 Trabajadores como Argelia Vera Curbelo (a la derecha) y Herminia Calderón Calderón (a la izquierda) han contribuido a la producción de posturas en aras de la reanimación del café en el Escambray.

2 Diversificar las producciones significa disponer de viandas, leche y carne para la alimentación del personal y de beneficios económicos que potencien la producción cafetalera.

Como es natural, solo en ramas jóvenes resurgiría el café. Así, se rehabilitaron las plantas, es decir, fueron podadas a una altura de cincuenta centímetros. “Es cierto que esta no es la solución definitiva, es un aliciente, porque significa cortar una plantación vieja y que en sus retoños nazcan frutos durante seis o siete años, con un mayor rendimiento”, significa el mayor Blas.

Además explica el oficial: “Otro elemento importante es la renovación de las áreas. Donde había cultivos se siembran plantas jóvenes. También se utilizan nuevos espacios, cuyos suelos tengan las condiciones propicias, la sombra necesaria. Esta actividad está respaldada por la producción de posturas de café. Hace más de tres años el EJT comenzó a rehabilitar los viveros”.

Hasta el momento se ha logrado más de un millón y medio de brotes, lo cual denota una recuperación gradual del cultivo, que demora tres o cuatro años en alcanzar altos rendimientos. En tal sentido, reconforta apreciar el estado vegetativo de las plantas, su follaje y la parición de las rehabilitadas.

“Por su parte, el país ha desembolsado una gran cantidad de recursos con el objetivo de recuperar el café. Esto ha permitido que las

unidades de producción puedan sostenerse y seguir adelante”, reconoce el mayor.

Asimismo, resulta esencial diversificar las producciones en aras de obtener alimentos y beneficios económicos para el mejoramiento de los cultivos y de la calidad de vida de las personas.

CAFÉ CON ATENCIÓN CULTURAL

“No es solo limpiar el cafetal, también deben quedar limpias las guardarrayas, porque el bejuco puede invadir nuevamente las matas y afectarlas”, comenta el mayor José Rodríguez Cubas. Este cienfueguero jamás ha estudiado Agronomía, pero quince años dedicado a la siembra de la caña y tres dirigiendo la Granja Estatal Aguacate, lo convirtieron en avezado cultor de la tierra y los hombres.

“Enseño a la gente demostrándole cómo hacer las cosas. Luego chequeo y corrijo, ‘esto es así’. También explico por qué. Cuando se convencen logramos motivarlos”, explica Cubas. De ello da fe el jovencito Roberto, quien afirma: “la relación con el jefe es agradable. Nos ayuda y aconseja. Más que jefe es un padre. Habla de la vida, sugiere cómo andar por la calle. Nos exige cuidar el café. Eso queda de recuerdo”.

Roberto solo lamenta que no llegue la señal de la televisión cubana hasta su campamento, donde disfruta los juegos de mesa, el fútbol, el voleibol y las películas. **3**

Después de tres años de batalla productiva, la Granja Estatal Aguacate se distingue entre otras productoras de café como Cuatro Vientos y El Naranjo, asegura el mayor Blas. **4**

El mejor café es el que está limpio y abonado, expresa el mayor José Rodríguez Cubas. **5**





Precisamente, las relaciones humanas y de trabajo han contribuido a que desde 2008, Aguacate se distinga por la calidad y constancia en la especialización del personal en las actividades culturales del café. Al respecto, José Luis González Pacheco, jefe de producción, argumenta: “La vinculación entre soldados y civiles es muy estrecha. Los trabajadores de más experiencia enseñan a los jóvenes. Esta es una de las razones por las cuales nos consideran hoy una de las mejores granjas a nivel de jefatura del EJT”.

Aludiendo a la organización del trabajo, explica: “En el plan de producción anual se refieren las actividades culturales que deben realizarse cada mes. Por ejemplo: la limpia de calle, la limpia al hilo, la regulación de sombra ligera, la regulación de sombra profunda, el riego de fertilizantes, la siembra de posturas, el llenado de bolsas en el vivero...”

En reunión con los trabajadores y soldados se informa la planificación para quince días de labor. En dependencia del cumplimiento del plan, se paga. “Cada actividad tiene su tasa de pago. Cada uno sabe

qué ganará según los resultados”, apunta. De igual manera, González Pacheco reconoce la disposición de sus compañeros “a hacer un esfuerzo extra. Comprenden las necesidades y participan en todas las tareas de forma voluntaria”.

Asimismo, aprecia el valor del asesoramiento brindado por campesinos con veinte o treinta años cultivando el grano en las lomas. Muchos de los civiles que hoy integran la Granja Estatal Aguacate son portadores de la tradición familiar cafetalera en el Escambray.

Por eso, las manos de Argelia Vera Curbelo miman los retoños en el vivero. De chiquita aprendió a sembrar el café con su madre. Ahora, junto a otros cuatro serranos, se encarga de doscientos veinte mil posturas en un área de alrededor de dieciocho cordeles cuadrados.

Arraigada a la tierra, como las plantas a su cuidado, acude sábados y domingos, si el viento sopla muy fuerte, para quitar las hojas de las higuieretas que caen sobre las posturas y pueden dañarlas. Porque “el vivero es como la casa. Hay que atenderlo constantemente”. Pues, al decir del mayor Rodríguez Cubas: “Ese es el futuro del café”.

Abonar el suelo con el compost fabricado a partir de cepas de plátano, hojas secas, guano y trozos de pinos en descomposición, propicia la recuperación de la capa vegetal y la mejor adaptación de la postura al campo.

CUANDO EL HOMBRE REGRESA A LAS VÍAS

Es la hora que el perro no sigue al amo, reza una sentencia popular; que nociones como calentamiento global y cambio climático, dejan de ser patrimonio de los científicos; que, cuando se puede, posponemos cualquier movimiento para cuando baje el Sol.

A esa misma hora el soldado Omar Hernández Suárez sube balastro (parecido a la gravilla, pero más grueso) para un tramo de la Línea Central. El sudor corre por todo su cuerpo. “Esta es una de las vías más importante del país. Arreglarla es un trabajo muy duro, pero por aquí son transportadas cargas y personal a diferentes ciudades, por lo tanto el sacrificio siempre es poco”.

Natural de Santa Cruz del Norte, lleva un año y ocho meses en el EJT. Con sinceridad confiesa: “Cuando

llega el mediodía solo pienso en terminar para poder descansar”.

Cerca de Omar anda, sin perder un instante, el sargento de tercera Guillermo Ríos Llanes. Es de Santa Clara. Quiere ser logopeda, “porque me gustan mucho los niños”. Cumplirá su quimera cuando concluya el Servicio, pues ya tiene otorgada la carrera.

Diez meses en los ferrocarriles lo han vuelto más maduro. “Antes estaba en el antivectorial. Lo del arreglo de vías es cuestión de acostumbrarse, de cogerle la vuelta. Por aquí se transporta gran parte de lo que se mueve en Cuba. Si tuviera hijos les diría: venga acá todo el mundo, para que el país salga adelante”. Y, sin pensarlo, emprende ágil la chapea, “pues aquí no se puede perder tiempo”.

Mientras, en la Línea Sur, los pelotones 1 y 2 limpian la cama (dentro de los raíles) y la faja (a los

La chapea es una de las más de cincuenta actividades que los integrantes del EJT realizan en el acondicionamiento de las vías férreas. **6**

Cabo Osvaldo Camejo. Hoy deja su impronta en la Línea Sur. Mañana lo espera el Pedagógico para convertirse en profesor de Educación Física. **7**

El apoyo a la alimentación está presente en cualquier pedacito de tierra cultivable. **8**





lados); aprietan tornillos, levantan y alinean las vías. El cabo Osvaldo Camejo Carrillo hace un alto y “saca la cara” por sus compañeros. “Según lo fuerte que es el trabajo, es importante...”. El matancero sonrío y el más sencillo de los mortales intuye que no debe importunar más.

TIENE QUE SALIR CON EL EJT

Fundador de Tropas especiales, el teniente coronel Juan Manuel Rodríguez Tarraza lleva un mes en el EJT. El jefe del batallón ferroviario 501 cuenta: “Se encuentran en una fase de enseñanza aprendizaje. Tuvo lugar un concentrado de preparación técnica, en el cual los instructores adiestraron a los soldados. Tenemos cinco instructores, uno para cada pelotón. Han trabajado en los siguientes elementos: limpieza y chapea de la línea férrea, limpieza de traviesas, limpia de la cama y la faja, chapea de los laterales.

“Se explicó a los soldados su misión fundamental y pienso existe

comprensión de la imprescindible tarea para el desarrollo económico del país. Los preparan técnicos y especialistas. Esto es responsabilidad de Vías Obras y Construcciones, con quienes tenemos las mejores relaciones. Colaboramos unos con otros, es un trabajo mancomunado. La capacitación se realiza en diez días, en la misma vía”.

Comenta Rodríguez Tarraza que la vía férrea del sur está muy deteriorada. “Será rehabilitada, pues los trenes en esa línea despliegan una velocidad de quince a treinta kilómetros. ¿Cuáles son esas líneas? Línea Sur, desde El Rincón hasta Surgidero de Batabanó; desde El Rincón hasta Melena, La Julia, Durán, Melena del Sur, Güines; desde El Rincón hasta San Antonio de los Baños y una que va desde el oeste hacia el este, donde antes transitaba un trencito que iba para el Parque Lenin”.

Un vistazo al campamento trasluce la dedicación para lograr condiciones de vida óptimas. Durante el recorrido coincidimos con

9 Reparar = seguridad.

10 Uno de los campamentos móviles habilitados para los combatientes.

11 De derecha a izquierda, el sargento de tercera Guillermo Ríos y el soldado Omar Hernández, en un tramo de la vía rehabilitado.

12 Sería ideal que muchos de estos jóvenes al concluir el SMA permanecieran con los ferroviarios.

Marta Arango Larrinaga, ingeniera en Vías férreas y directora de la unidad empresarial de base Vías y puentes Habana. “Se solicitó el apoyo del EJT por la consagración de ellos al trabajo. Sus soldados representan el mayor porcentaje de trabajadores directos a la vía que ahora atiendo. Es verdad que debemos capacitarlos, pues nunca han trabajado y se van a incorporar a labores difíciles, pero nuestra obligación es guiarlos y tratar de instruirlos para que sientan amor por este trabajo, que aunque la gente lo ve muy fuerte, muy duro, te va atrapando”.

De familia tabacalera, María Marta lleva veintidós años en los ferrocarriles. “Debemos tratar que algunos se queden, estudien técnico en Vías, luego se superen y hagan la ingeniería. Tenemos buenas relaciones con la jefatura, compartimos cuanto haga falta. Son nuestros trabajadores, quienes nos van a sacar adelante. Al frente de ellos

hay un instructor, un trabajador con experiencia o un jefe de distrito ocupado de la capacitación directa de los muchachos. Constantemente indican: la herramienta se utiliza así, cógela de esta manera, párate de tal modo, haz esto o aquello. Se encargan de guiarlos. En realidad el ferrocarril tiene que salir y tiene que salir con el EJT”.

POR CAMINOS DE ACERO

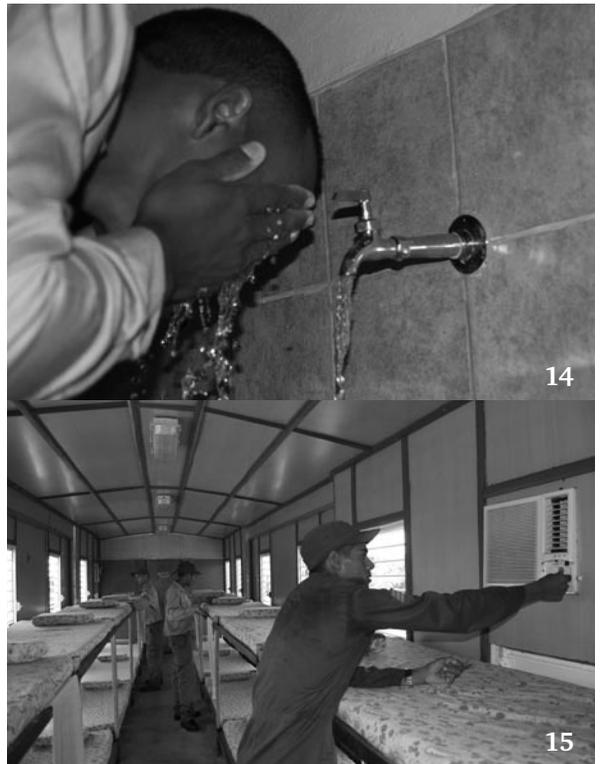
Aunque todavía están en la etapa de ajuste, apunta el general de brigada Roberto García Ronquete, de la jefatura del EJT, el pasado año cumplieron sus planes al 105 por ciento. “Se va a trabajar en dos mil 854 kilómetros, cifra tentativa porque ahora asignaron al Ministerio de Transporte las líneas férreas que eran del Minaz. Para lo anterior será necesario incrementar las fuerzas. Así estaremos representados en todas las provincias.

13, 14 y 15

Tras el rudo esfuerzo, condiciones de vida aseguradas.



13



14

15



16



17

“Desde el punto de vista organizativo el Ministerio del Transporte, organismo demandante, asegura todos los recursos, desde el vestuario hasta el equipamiento para el trabajo, las construcciones... Nosotros recibimos el campamento y lo administramos. Algo importante que ellos garantizan es la dirección de los procesos tecnológicos; es decir, con cada pelotón se encuentra un técnico que no forma parte del grupo, pero es quien planifica las tareas, certifica la cantidad y calidad del trabajo realizado.

“Asimismo, tenemos que asegurar la presencia de los efectivos y, como es lógico, la disciplina laboral y militar. De conjunto con ellos y los Organismos de la Administración Central del Estado, evaluamos sistemáticamente cómo se cumple el plan de producción, los aseguramientos... Hemos tenido un tremendo apoyo del Partido y Gobierno de los territorios. Mientras, el aseguramiento médico va por nosotros”.

Opina que la rehabilitación llegó para quedarse. “El General de Ejército Raúl Castro Ruz ha planteado esta como una tarea estratégica para la economía del país. No podemos seguir rodando los trenes y que lleguen de La Habana a Santiago con más de veinte horas de atraso. El estado de las líneas se ha ido deteriorando por diferentes factores que no nos corresponde valorar, pero sí debemos restablecerlas”.

Sobreviene un ejemplo: “una casilla lleva sesenta toneladas. Para transportarlas hay que utilizar tres rastras kamaz, seis hombres, más gasto de combustible, motorrecursos. Sin embargo, un tren con la línea buena tiene no menos de veinte casillas. Si multiplicamos estas por sesenta, la cuenta da mil doscientas toneladas. No resiste comparación. Se abarata mucho porque es un medio de transporte muy económico. Sin contar que llega a casi todos los lugares, o cerca. No es el caso de los puertos, los cuales están bien delimitados. Un tren va de La Habana a Santiago, deja las diferentes cargas y después retorna. Entonces, hay que garantizar la seguridad de la vía para evitar accidentes.

“Hacemos mucho énfasis en la atención al hombre, aunque todo no es color de rosa. Quedan insuficiencias en la alimentación, el vestuario, los medios de protección... Pero sobre la marcha nos ajustamos poco a poco y salimos adelante”.

¿Qué resulta lo principal? “Dejar clara la trascendencia de esta obra, qué representa para el país. No es solo apretar dos tornillos en la línea férrea, cambiar una traviesa, un raíl, sino desde el punto de vista económico, significa el ahorro en cuanto a las transportaciones, la rapidez, seguridad, trasladar grandes cantidades con menos recursos”.

16 Tarea estratégica.

17 Manos expertas aseguran la recuperación de nuevos bríos.

El primer Partido Marxista Leninista como antecesor del Partido Comunista de Cuba

Un partido político no tiene el derecho de existir si no llena todas las necesidades de la hora política en que nace.

José Martí

Fundado el 16 de agosto de 1925, durante las sesiones del Congreso de las Agrupaciones Comunistas de todo el país, el primer Partido Comunista de Cuba es la máxima expresión del alza de la conciencia nacional y antimperialista en los años 20 del siglo pasado.

Enlazado mediante la figura de Carlos Baliño, con el Partido Revolucionario Cubano, creado por José Martí, el Partido Comunista tuvo que combatir desde la ilegalidad, la represión y persecución de la tiranía de Gerardo Machado. Sus militantes, que por entonces no pasaban de cien, “poseían las ideas muy claras acerca de lo que debe ser un Partido Marxista Leninista con una estrategia marxista-leninista y una interpretación de los problemas sociales y políticos marxista-leninista”.¹

Hasta el triunfo de la Revolución, sus militantes cumplieron en las más difíciles condiciones, la misión histórica de guiar el movimiento obrero. También cometieron errores, pero como planteaba el General de Ejército Raúl Castro: “[...] el Partido supo reconocer abiertamente sus fallas, analizar sus causas y estudiar la manera de corregirlas. Y de cada análisis autocrítico salió más fuerte, más maduro ideológicamente, mejor preparado para continuar el combate [...]”.²

Julio Antonio Mella, uno de sus fundadores, dio una de las primeras muestras de apoyo al pueblo y gobierno soviético, al visitar en la bahía de Cárdenas el barco *Vatslav Vorovsk*, a cuyos tripulantes el gobierno de Machado impidió desembarcar en la rada habanera.

Precisamente por sus ideas, Mella fue perseguido y tuvo que partir al exilio. Lo asesinaron en México, en 1929. Blas Roca reconoció en Mella a “la figura señera del movimiento comunista y antimperialista, su conductor, su gran líder de masas”.³

Tras el fracaso del proceso revolucionario de los años 30, el Partido Comunista, desde la ilegalidad, participó activamente en la defensa de la república española. Sus militantes desarrollaron una amplia propaganda en

contra del franquismo y el fascismo. Recaudaron dinero, ropas, azúcar y otros recursos para los combatientes republicanos. Aproximadamente unos mil cubanos integraron las Brigadas Internacionales; hubo varios comunistas, entre los más destacados estuvieron Luis Díaz Soto y Pablo de la Torriente Brau.

Legalizado en 1939 como Partido Unión Revolucionaria Comunista, tuvo una amplia y efectiva participación en los debates previos a la aprobación de la Constitución de 1940. Gracias a ello, en la Carta Magna se reconoció la igualdad de todos los cubanos ante la Ley, la jornada máxima de ocho horas, la protección de la mujer obrera en la maternidad, la socialización de los sindicatos y la proscripción del latifundio, entre otros derechos.

Durante los gobiernos auténticos, los comunistas sufrieron la persecución y cierre del periódico **Hoy** y la emisora **Mil Diez**. Además fueron asesinados muchos militantes, entre ellos: Jesús Menéndez, Aracelio Iglesias, José María Pérez, Paquito Rosales.

Con la etapa de lucha insurreccional, la organización comunista se adhirió plenamente al Pacto de El Pedrero, firmado entre el M-26-7 y el DR-13-M. Como muestra de altruismo y confianza en las fuerzas del Movimiento 26 de Julio, lideradas por el Comandante en Jefe Fidel Castro, el mando de la columna Máximo Gómez quedó subordinado a oficiales del Movimiento.⁴

El triunfo de enero de 1959 y las nuevas tareas revolucionarias, demandaron la necesaria unidad de las fuerzas que habían enfrentado al régimen de Batista. Consecuente con el momento histórico, la dirección del Partido Socialista Popular (PSP), encabezada por Blas Roca, durante el desarrollo de la VIII Asamblea Nacional de dicha organización, calificó a Fidel Castro como el “más alto dirigente socialista y obrero cubano”, reconoció la confianza de los viejos comunistas en que sabría conducirlos con acierto y su adhesión a la línea unitaria que él preconizaba.⁵ Refiriéndose a ese momento, diría Carlos Rafael Rodríguez que Blas Roca tuvo una concepción audaz de la unidad “no mediante la incorporación de Fidel al Partido, sino por la aceptación por el Partido de la jefatura de Fidel Castro”. Este hecho evitó divisiones estériles entre el M-26-7 y el PSP.⁶

Ello sentó las bases para la creación, en junio de 1961, de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, punto de partida para la posterior construcción del Partido Unido de la Revolución Socialista y, en 1965, del Partido Comunista de Cuba. Luego de un largo período de luchas, reveses y victorias, el Partido Comunista sigue cumpliendo, en las nuevas condiciones históricas, el mandato por el cual surgió.

Por teniente coronel
Rafael Ramírez García
Doctor en Ciencias
Históricas

Por cadetes **Ariel Montenegro y Boris E. González Abreut**
Fotos: **Ariel Montenegro**

Algo más que cadetes

Experiencias en primera persona de dos estudiantes de Periodismo, en la salida al terreno con cadetes de las Instituciones Docentes de Nivel Superior de las FAR

Referencias:

- ¹ Discurso del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto por el 50 aniversario de la fundación del primer Partido Marxista-Leninista de Cuba. **Selección de artículos y documentos para la historia del Movimiento Obrero y la Revolución Socialista de Cuba**, Dirección Política de las FAR, La Habana, 1981, t. 1, 2ª parte, p. 230.
- ² Discurso en el sexagésimo aniversario de la constitución del primer Partido Marxista-Leninista de Cuba, 16 de agosto de 1985. En: Raúl Castro Ruz: **Selección de discursos y artículos** (1959-1974), Editora Política, La Habana, 1988, t. 2, p. 228.
- ³ Erasmo Dumpierre: **Julio Antonio Mella. Biografía**, Editorial Orbe, Ciudad de La Habana, 1975, p. 112.
- ⁴ Carta del comandante Ernesto Guevara a la Dirección Provincial del Movimiento 26 de Julio en Las Villas, 26 de diciembre de 1958. En: Julio O. Chaviano: **La lucha en Las Villas**, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990, pp. 175-176.
- ⁵ O. Darushénçkov: **Cuba. El camino de la Revolución**, Editorial Progreso, Moscú, 1979, pp. 218-219.
- ⁶ Carlos Rafael Rodríguez: **Cuba en el tránsito al socialismo. 1959-1963**, Editora Política, La Habana, 1979, p. 115.

Cuando Dayron se me acercó poco antes de la comida, con la actitud de alguien que va a morir al día siguiente –cosa común en la guerra– no parecía el médico de la compañía ni tampoco otro más vestido de verdeolivo. Era simplemente un muchachito a quien por encima del enmascaramiento facial, ese que elimina los rasgos y las expresiones humanas, le brillaban los ojos ante una posibilidad. “Periodista, ¿puedes tirarme una foto y enviársela a mi novia en Camagüey?”

Accedí sin pensarlo dos veces. Teniendo en cuenta que estábamos en las cercanías del poblado de Mariel y que la escuela de Medicina para cadetes de las FAR se encuentra en La Habana, supuse que el “sanitario” seguramente llevaba meses sin ver a la enamorada.

Realmente, el cadete Dayron Martínez, estudiante de quinto año de Medicina, no moriría pronto. No habría combates, ni balas caprichosas, ni minas escurridizas. Sin embargo, la salida en campaña de la Escuela Interarmas General Antonio Maceo, Orden Antonio Maceo, es una simulación del tiempo de guerra que funciona como ejercicio docente final para los estudiantes

de este centro y al que se adjuntan otros de interés como el Instituto Técnico Militar José Martí, el Instituto de Contra Inteligencia Militar Aridez Estévez y el Instituto Superior de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay.

Nos quedamos hablando quién recuerda qué, llegó la política de la compañía: “Médico, periodista, vamos a comer que dentro de un rato oscurece”.

Aquel pareció un argumento bastante razonable. Esperamos al final de la fila porque la cadete Yannerkis Blanco, política de la compañía, pasaba de última y nos daba vergüenza comer antes que una mujer. Aquella mantuana –Dayron la apodó “amazona”– medía un metro cincuenta y cinco de determinación y se hacía escuchar en un numeroso grupo de hombres.

Fuimos los tres a sentarnos en el área de descanso, oculta bajo una red y un motivo de plantas de diferentes tipos. Nadie hubiera sospechado, mucho menos el helicóptero de exploración aérea encargado de buscar errores de ocultación, que allí se escondían desde un libro de psicopedagogía militar hasta *La pupila insomne*, de Rubén Martínez Villena. “Esta área nunca



El enmascaramiento forma parte del uniforme en el ejercicio.

Cadete logístico elabora los alimentos en condiciones de campaña.



la habíamos construido”, nos explica la muchacha. “Pero este año lo propusimos y nos dijeron que si tomábamos todas las medidas de enmascaramiento podíamos hacerlo”.

Dicen que el amor entra por la cocina. Pero agradable sería llevar al paladar un bocado semejante al del hogar, después de una faena agotadora. Alcanzar este bienestar es el propósito que tienen los encargados de la alimentación de las tropas en período de guerra. En la retaguardia se encuentran almas que hacen soñar con el sazón de mamá a quienes están en el frente.

Los responsables de la logística no solo se centran en cocinar. Son los primeros en llegar y los últimos en marcharse. Se desvelan en la madrugada, no por culpa del estallido de una bomba, sino por el ronquido del camión que los abastece. Y usan el fusil si es preciso, aclaran Lianet Saldiva y Carlos García mientras se llevan a la boca los alimentos que ellos elaboraron.

A los pocos minutos se acercó alguien con cara de pocos amigos. Alto, parco, el enmascaramiento de su rostro tenía una gruesa franja verde en el centro, que se le enroscaba como una boa constrictora

desde la frente, a lo largo del cuello, por dentro de la camisa, hasta salirle por las manos. Se sentó a mi lado y me preguntó con una voz particularmente aguda para semejante estampa: “¿Tú eres nuevo?”. Asentí con la cabeza.

—Él es el periodista, Timoteo —concluyó la mantuana.

—¡Ah, claro! Ya me extrañaba que alguno de nosotros, los cadetes de la *Maceo*, anduviera sin fusil.

Aquello me abochornó un poco, no tuve ninguna respuesta coherente en ese momento, solo atiné a señalar el estuche de la cámara colgado del cinto.

Seguimos comiendo y conversando. El cadete Osvaldo Timoteo resultó ser un muchacho agradable, servicial, casi tímido y un estudiante de Infantería enamorado de su carrera algo más de lo normal. “Yo nací infante”, decía mientras recordaba su alegría al enterarse de lo que iba a estudiar cuando aún estaba en los Camilitos de Holguín. Probablemente el blindaje de la primera impresión fue el motivo de su designación como jefe de compañía.

Luego de fregar el “plato”, el holguinero me invitó a ver su puesto de mando. Caminaba por dentro

del marabú como por una pista de baile, por el contrario, yo parecía provocar una reacción alérgica a la vegetación. “No te preocupes, periodista, lo que pasa es que a mí me tienen miedo, porque las cojo para enmascarar las construcciones”.

El puesto de mando no se dividía a tres metros de distancia. Estaba en una cueva artificial cavada por los cadetes y era inesperadamente amplio. Mapas, cajas, libros y una foto del Che. “Esa no me la dio nadie, la traje yo”, aclaró Timoteo.

Esa noche no me fue muy bien. La chabola es una construcción rústica conformada por un palo horizontal, a un metro sobre el suelo, con una capa de nailon por encima para detener un poco el agua en caso de lluvia y donde no se cabe estirado, pero en el mes de abril, con siete grados de temperatura y a una distancia relativamente cerca del mar, daban ganas de quedarse despierto toda la noche.

Allí dormíamos tres, mas, no por obligación, sino en busca del calor corporal. Nos separaba del suelo irregular una escasa lona y aunque los mosquitos eran pocos, sus zumbidos bastaban para no poder conciliar el sueño.



Cadetes del ITM José Martí preparan las comunicaciones para el desarrollo de la maniobra.



Al otro día pude apreciar cómo se desarrollaba el trabajo docente. Los oficiales eran llamados árbitros, porque no tenían participación directa en el ejercicio. Se limitaban a plantear situaciones hipotéticas de guerra y los cadetes debían actuar en consecuencia. Los estudiantes decían estar “jugando” a la guerra, pero lo tomaban con una seriedad asombrosa. Con un poco de abstracción uno podía sentirse realmente dentro de un conflicto bélico, debido a la profesionalidad con que eran cumplidas las misiones. En ese momento sentía cierta impotencia, porque junto a ellos era casi un analfabeto en materia de táctica militar. Esa era la dinámica diaria.

Durante la jornada los árbitros se paraban a la sombra de algún árbol, “tendían su telaraña y esperaban a que alguna mosca entretenida cayera”. El primer teniente de apellido Ceñudo era de los que más disfrutaba aquello. Su voz se escuchaba frecuentemente en la quietud de la tarde.

- ¡Cadete!
- ¡Ordene!
- ¡Preséntese a paso doble!
- Dígame las cualidades comba-
tivas del tanque T-55.

El muchacho respondía sin respirar una seguidilla de cifras y unidades de medida. Al terminar mostraba una cara de satisfacción y de solapado desafío. Lo peor estaba por venir. “¿Y del T-62?”, preguntó el oficial. El joven comenzó a hablar, de pronto constriñó el rostro por unos segundos, como si estuviera intentando soltar el cerebro por las orejas.

Pensé que se iba a buscar un buen regaño. Para mi sorpresa, salió de su posición firme y se relajó mientras botaba todo el aire de un soplido “¡Ñó, primer teniente, me la puso en China!”. El profesor soltó una carcajada, le recordó el contenido y se quedaron conversando como si en uno de ellos no pesaran más años y grados que en el otro.

A Yanerkis, la política, le habían encomendado no perderme ni pie ni pisada. Ella era una especie de guía, a cuyo trabajo diario me sumaba. Buena parte de su misión consistía en dar recorridos para comprobar el estado de ánimo y las necesidades de los cadetes de la primera compañía de infantería mecanizada.

En una ocasión la vi pasar junto a dos cadetes que cocinaban y ni siquiera saludó. Al acercarme descubrí a dos muñecos puestos por

los cadetes de ingeniería para despistar a la aviación. Aquellos militares falsos estaban realizados con un mimetismo tal, que más de un oficial, confundido por la oscuridad de la noche, llamó la atención a un montón de paja y madera cubierta con un uniforme viejo.

LOS CADETES

–Política, ¿qué hacemos hoy?

–Bueno, escondernos todo el tiempo porque anda dando vueltas el helicóptero de reconocimiento.

Arrastrado por la fuerza del viento se acerca un sonido estremecedor. El zigzagueo de las hélices y el ruido de las turbinas retumban en los oídos. “¡Ahí viene! ¡Agáchense! ¡Rompan la figura! ¡Política agáchate!”.

Con voz estentórea, el cadete Leandro Escalante lanza un grito que solo oyen quienes lo rodean, mientras se aferra a los troncos de caña brava que lo hacen parecer diminuto. Como gavilán volando hacia su presa, pasa por encima de nuestras cabezas un MI 17, su objetivo es fotografiar los indicios desenmascarantes de los puntos estratégicos.



La técnica siempre se enmascara cuando no está en uso.



Árbitro conversa con los cadetes acerca de las medidas de seguridad.

En cumplimiento de las órdenes del jefe de las tropas, puesto que un “avión enemigo” haría un reconocimiento, los ingenieros han trabajado en el enmascaramiento de carreteras, puentes, construcción de falsas maquetas, pantallas verticales y protección del armamento.

Mencionar la labor realizada es fácil, lo difícil, imaginarse cuán dura resulta ser. Para Darian R. Chávez, futuro ingeniero militar, el ejercicio ha servido para fortalecer el carácter y la preparación, haciendo “resistencia a la fatiga”.

La cadete Lierny Díaz, estudiante de la misma especialidad, considera que la única diferencia entre mujeres y hombres está a la hora de cargar objetos muy pesados, pues el resto de las tareas las cumplen con semejante rigor. Con el fusil a la espalda, en igual posición como lo tenía la noche anterior durante su servicio de guardia, me mira y deja salir de sus labios: “Debemos adaptarnos a la situación donde una está”.

De acuerdo con las ideas tácticas del jefe, los ingenieros deben asegurar y mantener la red de caminos, permitiendo el paso por lugares destruidos. También contribuyen a

vencer los obstáculos acuáticos con medios anfibios.

En conjunto con las unidades ingenieras, proyectan algunas tareas como la instalación de campos de minas u otros explosivos. En esta ocasión, el temor no era a las bombas, sino a los animales salvajes.

Tal preocupación tenía la cadete Heidy Chaviano, integrante del pelotón ingeniero, al dormir en el monte. “Después de nueve días en el terreno el miedo ha quedado en el olvido”, comenta.

Si algo enseña bien la vida en campaña es a convivir con la naturaleza, a utilizar en beneficio propio cuanto nos brinda. “El ingeniero tiene que ingeniárselas”, dice el cadete Leonardo Caballero mientras, para suavizar el dolor de espalda, coloca un puñado de hierba seca sobre los finos troncos en el suelo de la chabola. Ramas de marabú y pencas de guano le restan visibilidad desde lo alto. “No construyo para mí, es para tres muchachas de mi pelotón”, agrega.

Aprovechando que las tropas no podían prácticamente moverse, de manera escurridiza entre la vegetación fui en busca de los llamados inteligentes.

Como un laberinto son los caminos falsos que se deben recorrer para hallar el que realmente conduce a la entrada del campamento de los exploradores. Acampan alejados del resto de la tropa. Se subordinan al mando superior. Son los primeros en entrar en acción.

Sus misiones: localizar, precisar y obtener información del enemigo. Suena sencilla la tarea, pero solo conocen su verdadero peligro cuando se infiltran en las líneas del contrario y escuchan conversaciones, o toman por sorpresa a un alto jefe para sustraerle documentos importantes.

Bajo la sombra de las malanguetas trepadoras, converso con varios cadetes orgullosos de reconocerse como “hombres color del silencio”, por la minuciosidad de sus desplazamientos y por guardar silencio bajo cualquier circunstancia.

La Inteligencia Militar en la guerra es vital para las decisiones del alto mando. Son sus ojos y oídos. Cada movimiento, armamento y posibles acciones del contrario, las transmiten a la jefatura. Durante la paz estudian al enemigo como una asignatura insaciable. Estar fortalecidos física y mentalmente resulta fundamental para enfrentar



Jefe de compañía cadete y su ayudante construyen maqueta del área de operaciones.



condiciones extremas. Ellos consideran poseer ambas.

Con ver el rostro de Darío Orge al narrar lo vivido es suficiente. En él se refleja la expresión de un día sin sol. “Lo peor es que siempre llueve. Caminar con las botas y el equipamiento mojado no es nada fácil”, cuenta.

Estos hombres y mujeres se deslizan desde cualquier altura mediante la técnica del rapel. Se enmascaran semejantes a la naturaleza. Acechan al enemigo. “Todo el pelotón vigilaba al centinela de la entrada del túnel”, recuerda Eumerki Benítez al revivir una de las puestas en práctica de los conocimientos adquiridos en un concentrado durante el segundo año.

“Dentro, dormía el grupo de estudiantes de Protección Contra las Armas de Exterminio en Masa y el de los zapadores. Mirábamos con precisión los movimientos del guardia. En cada distracción entrábamos poco a poco por un flanco, arrastrándonos silenciosamente. En el interior solo escuchábamos los ronquidos y las palabras balbuceadas de los sonámbulos. No se oían ni la respiración, ni nuestros pasos. Éramos invisibles entre tanta oscuridad.”

Oscar Cabrisas añade que, cuando habían tomado once mochilas, un colchón, lámparas recargables, cajas de municiones (salvas), un ventilador y se disponían a salir, la posta entró a buscar su relevo. “Debimos pegarnos a la pared. Aguantar la respiración. Uno siente como si fuera real, los nervios se apoderan del cuerpo en ese momento. Suerte que era un ejercicio, porque de no serlo, si fallábamos, estábamos muertos. En fin, logramos salir después de una larga espera”, recuerda.

Suany García, otra integrante del pelotón de Inteligencia Militar, ha experimentado los mismos retos que sus colegas. Lo único que teme es perder a un compañero por algo mal hecho.

JUGAR A LA GUERRA

Al día siguiente, poco después de las cinco y media de la mañana, nos levantamos y salimos hacia donde se realizaría el simulacro de una acción defensiva para evaluar todas las especialidades.

El lugar estaba a poco más de un quilómetro de distancia. No obstante, el avance a campo travie-

sa entre el marabú y la más cerrada oscuridad, hacía cada metro parecer como si fueran diez.

Al llegar, ya se encontraban allí los cadetes de Comunicaciones abriendo huecos y tirando cables. Los pelotones se separaron para ocupar sus puestos y quienes quedamos nos dispusimos a cortar hierba con el fin de enmascarar el puesto de mando: una trinchera larga y estrecha donde cabía un solo hombre sentado.

Estábamos en la punta de una loma. Aunque la única vegetación era la de arbustos espinosos y negros quemados por el sol intenso, nos quedamos inmóviles sintiendo que cada uno también amanecía cuando el cielo comenzó a abrir los ojos y nos dejó ver desde la altura el puerto de Mariel.

Poco después llegaron los tanques y carros blindados de transporte de infantería. Los tanquistas eran los cadetes más orgullosos de la agrupación, se jactaban de nunca ir caminando y siempre mostraban de buena gana sus medios de combate.

Cuando todo estuvo dispuesto, dieron la orden de entrar a la trinchera para comenzar el ejercicio.



Tanque T-62
conducido
por un cadete.



En el tiempo
libre los cade-
tes encuentran
distracción.

Increíblemente, nos acomodamos en aquel espacio Timoteo, Dayron, Yanerkis, un comunicador, un cadete de fiscalía, un par de enlaces, cinco o seis artilleros y yo. Era una posición privilegiada. Contaba con una visión panorámica del área de combate y desde la altura se escuchaba la voz del jefe de compañía en los pelotones bajo su mando.

El resto del día resultó una gran simulación de combate. La primera explosión sonó como un regaño a quienes les había entrado pereza esperando el comienzo del ejercicio. Un capitán, que hacía las veces de árbitro en la compañía, gritaba situaciones a Timoteo y este actuaba en consecuencia:

–¡Jefe de compañía! –¡Ordene!
–¡Por el este se acerca una escuadra de infantería enemiga con el objetivo de destruir la torre de telecomunicaciones! –¡Jefe del primer pelotón! –¡Ordene! –¡Proceda a eliminar las fuerzas vivas del enemigo que se acercan por el este! Acto seguido se escucharon ráfagas de fusil AK-47 y ametralladoras PKM. Todos sabían sus misiones y aquel mecanismo funcionaba como un reloj. Se volvió a escuchar la voz

del árbitro.

Como parte del ejercicio, se plantearon dinámicas a los cadetes que se encontraban en el puesto de mando, quienes partían hacia los pelotones para ejecutarlas con el rigor de lo aprendido en clases. Solo quedábamos sin tarea el médico y yo.

–¡Jefe de compañía! –¡Ordene!
–¡En el tercer pelotón han herido a un cadete y otros se muestran psicológicamente inestables! –¡Sanitario, diríjase al tercer pelotón y atienda al herido! –¡Jefe de compañía! –¡Ordene! – ¿Quién se va a encargar de la moral de los hombres del tercer pelotón? –La política no ha regresado del primer pelotón, capitán. –¡No importa, usted cuenta con un periodista en su compañía que en tiempo de guerra hace función de político!

Hubo un breve silencio y quienes estaban en la trinchera dibujaron en el rostro una sonrisa. Todos, menos yo. “¡Periodista, diríjase al tercer pelotón y levante la moral de la tropa!”. Al salir de aquel agujero vi caras de complicidad entre los árbitros e incluso, pude identificar quién había sido el autor intelectual de la jugarreta.

Cuando terminó el ejercicio nos

acomodamos junto a los tanques para pasar la noche. A eso de las seis de la tarde el capitán dio una noticia alentadora: venía una pipa de agua para que la compañía pudiera bañarse.

Nos acostamos temprano porque al día siguiente sucedería “la marcha”. Esa noche llovió, pero Timoteo había construido con un par de arbustos y tres capas una chabola completamente impermeable. Nos despertó al otro día el carraspeo de un vehículo blindado de transporte de infantería averiado, que debía estar en plenas capacidades lo antes posible.

Los árbitros dieron las recomendaciones pertinentes, haciendo énfasis en las medidas de seguridad. Subimos a los carros para comenzar la marcha y mi entusiasmo por ser la primera vez dentro de un vehículo de aquel tipo, pronto se convirtió en tedio, hasta quedar en simple resignación.

Permanecí cuatro horas junto a otras diez personas dentro de una mole de hierro blindada, con solo agujeros para sacar los fusiles. Al salir tuve la sensación de respirar por primera vez en la vida. Con un hambre voraz almorzamos en un lugar agradable, con mucha som-



Muñeco situado en punto de alimentación falso para despistar a la aviación.



bra y un río.

Durante ese descanso Dayron, el médico, fue el centro de atención, pues la frialdad para ver grandes heridas, órganos e infecciones, sin que se revuelva el estómago, resulta siempre objeto de curiosidad.

Alrededor de las cinco de la tarde estábamos de regreso en el campamento y recogimos los medios, porque al otro día terminaba el ejercicio. Esa noche se celebró en la tienda de los oficiales con dominó y refresco instantáneo.

LA DESPEDIDA

Con una jornada menos intensa que la vivida en la primera compañía del batallón, la tercera aprovechó el tiempo para organizar un festín. Los políticos, oficiales y alumnos ingeniosos preparaban sorpresas para los destacados durante la salida en campaña.

La erguida caña brava ahora yacía en el suelo, en función de materia prima, con el fin de fabricar veleros como obsequios. Los logísticos utilizaban el pan y la leche del desayuno, donados por los integrantes de la compañía,

para hacer torrijas. El cadete Yoel González con agilidad para dibujar, caricaturizaba a varios de sus compañeros.

La madrugada tomó un matiz diferente, iluminada por los mechones y el júbilo de los estudiantes por haber terminado con éxito el ejercicio. Aunque todavía estaba oscuro a la hora de levantarse, la campana sonó un poco más tarde. Cuando amaneció no parecía que oficiales y un batallón de cadetes habían vivido allí durante las últimas dos semanas.

La partida resultó motivo de alegría y aunque hubo una dosis de alivio, esto no fue lo más importante. El verdadero motivo de júbilo se parecía al experimentado luego de unas vacaciones en un lugar lejano, donde se hicieron nuevos amigos con diversas funciones como historias de vidas.

Aquel que le sonrío al cansancio puede ser un comunicador que teje los cables entre la maleza para establecer enlace entre los puntos más importantes, o un fiscal o un oficial operativo que vela porque no ocurra un hecho extraordinario.

También un infante o una política como María Luisa Riberí,

quien adora hablar y saber lo que piensan los demás. Cada noche se acuesta con las preocupaciones y felicidad de sus subordinados. Con su constante bregar en busca de soluciones a los problemas y maneras de alejar el estrés, fortalece el arma más poderosa de un ejército: la conciencia de sus hombres.

Entrega y sacrificio describen la vida de los futuros oficiales de las FAR, no por eso dejan de convertir en realidad los sueños.

Era la hora de regresar cada uno a su mundo. A pesar de que la fila para subir al ómnibus parecía un enorme río verde donde resultaba imposible identificar las individualidades, después de un tiempo allí no volveré a mirar esas aglomeraciones monocromáticas como algo completamente uniforme. Siempre pensaré en ese que carga en su mochila la foto de alguien a quien admira por sobre todas las cosas, en la mujer que brilla en un ambiente masculino, en el hombre que piensa en comunicarse con su amada, no obstante cualquier vicisitud.

De: teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**

Adjunto fotos: (Por teniente coronel **Francy Espinosa**)

Asunto: **Respuesta inFARmática**

Vero: Soy consciente del retraso de mi promesa. A veces las nuevas tecnologías no son tan rápidas como queremos y necesitamos. Me disculpo y responsabilizo por la tardanza, a pesar de ser parte intrínseca de estos medios por los que pagamos al utilizarlos. Aquí van por fin las consideraciones sobre el desarrollo de la Informática en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Después de días de preguntas y noches de insomnio, tecleo y redacción, te envío este correo para referirme al tema de manera segura y con cierta meditación. Traté de no gastar líneas de más, aunque viendo el resultado final... creo que "se me fue la mano".

Cumplir más de cuarenta años delante, detrás o entre máquinas computadoras, llega a vencer a los especialistas informáticos de formar parte de estas. Y a veces, para aliviar algún malestar sobran pastillas. Basta un buen antivirus o algún reseteo.

El Órgano de Informática de la institución armada presenta una situación un poco más difícil. Increíblemente, los cuidados han aumentado con la disminución del tamaño de las máquinas y sus componentes, en esta época de grandes y bruscos cambios inteligentes.

Sucedre que el inevitable uso de los sistemas informáticos en la modernización del material de guerra, preparación del personal en aras del completamiento cualitativo y cuantitativo de las tropas, su interrelación con los sistemas de dirección, así como el control informático de la técnica militar y demás medios materiales permite optimizar sistemas y aplicaciones.

De esta manera, jefes y especialistas cuentan con la información necesaria en la planificación de recursos para mantener, conservar y explotar la técnica y los sistemas incorporados al despliegue y empleo más eficiente del armamento. Así, "si hablamos de una institución como la nuestra, podemos decir que los sistemas informáticos y los de comunicaciones son los que permiten estructurar su 'sistema nervioso'", escuché hace unos días comentar al coronel Medardo Morales Martín, jefe del Departamento de Informática y Cifras de la Dirección de Comunicaciones de las FAR.



Primer teniente Yuleisi Vives Sarría, trabajadora del Centro Principal de Automatización (CPA):

Puede que al trabajo en las escuelas con los futuros ingenieros informáticos le falte un poco de práctica, porque cuando uno estudia hay mucha teoría y poco tiempo para ejercitar. Al graduarnos, la práctica es total. Tal vez "entrenar" todos los años en la escuela, ayudaría a estar más identificados con la realidad.



Con él supe que, sin embargo, el “sistema nervioso” debe interrelacionarlo todo, para impactar en el mando, la dirección de fuego, los aseguramientos logísticos y combativos, a fin de que la información fluya segura hacia el gran cuerpo de la institución armada.

Te explico, según sus palabras y consideraciones, que aun cuando los mayores problemas “están en la estandarización funcional, informativa y tecnológica, como consecuencia del desarrollo aislado, resulta necesaria la integración para asegurar el mando de las distintas especialidades”, pues los sistemas informáticos han generado nuevas cualidades en el funcionamiento de la institución en tiempo de paz y situaciones excepcionales.

Las FAR pretenden lograr que los oficiales se preparen, superen y se sientan parte del perfeccionamiento de dichos sistemas, sin importar el lugar de residencia. Esta tecnología posibilitará desarrollar proyectos informáticos y aplicaciones. Así, cada uno desde su puesto laboral las perfeccionará. Aunque es bueno recordar que los elementos organizativos siempre resultan más complejos que los tecnológicos.

Además, Vero, desde el Ejercicio Estratégico Bastión 2004, las redes informáticas se consolidan y fortalecen con mejoras tecnológicas como la introducción de equipos con nuevas cualidades, mayores velocidades y posibilidades de respuesta ante averías. Se perfeccionan también los sistemas automatizados para el procesamiento de información del sistema defensivo.

Como notas, lo anterior constituye una evolución importante que se perfeccionará a través de novedosos sistemas dirigidos a la modernización del armamento y la técnica. Igualmente, integrarán a los sistemas de mando para interrelacionarlos desde la exploración, transmisión y dirección de fuego en las unidades de combate; asimismo captar, procesar y analizar la información de manera más eficiente y rápida.

NUNCA DIGAS NUNCA

Durante mis pesquisas, me explicaron algunos especialistas que desarrollar sistemas informáticos en interés de las fuerzas armadas, se puede identificar como seguridad informática. Su misión principal: la preparación y realización de la lucha armada. Por ello, el coronel explicó: “todo lo que hagamos en función de esta es poco, teniendo un enemigo que prepara su potencial desde tiempo de paz para afectar totalmente nuestros sistemas informáticos en tiempo de guerra”.

La seguridad informática se concibe desde la vigilancia de aplicaciones en función de cualquier sistema de mando y dirección. Ello exige determinar a qué aplicarle tales medidas de seguridad y a qué no. Recuerda que las FAR tienen un entorno muy amplio y la protección necesita adecuarse y valorarse a cada nivel, entidad, acorde con las misiones, riesgos, vulnerabilidades y potencial del ataque enemigo hacia los sistemas informáticos.



Teniente coronel Alina Fernández Cruz: jefa del Centro de administración a redes del CPA:

Cuando comenzamos, trabajamos con las primeras generaciones de máquinas, muy grandes. Después pasamos por las mini y en el ochenta comenzaron las personales... Me he enfrentado a cambios bruscos de técnica, porque hace algún tiempo, la automatización no era importante, todo era a nivel de papeles. Incluso llegó un momento en el cual los cargos desaparecieron. Sin embargo, hoy nuestra especialidad ha tomado auge. Los especialistas se sienten más motivados en sus funciones.

En el encuentro de la semana pasada, el coronel Morales Martín se enorgulleció del nuevo Manual de Informática, porque dará “mayores facultades a los jefes de unidades para organizar el funcionamiento y seguridad de los sistemas informáticos a partir de la toma de decisiones. Propone pautas sin especificar procedimientos puntuales”, alegó.

Sin embargo, algunos temen que los necesarios controles afecten el desarrollo de la Informática en las unidades. “Son problemas naturales, acentuó el coronel, por ser una tecnología relativamente nueva: se desarrolló en cuartos cerrados, en los noventa llegó a las oficinas y ahora que es más masiva, a veces no se comprende como un problema de evolución natural del pensamiento”.

Puedo afirmar entonces, según mis averiguaciones, que la aplicación de la Informática en la institución, resultado de la modernización del material de guerra y la introducción de sistemas informáticos, debe integrarse con una visión sistémica que permita funcionar con niveles de eficiencia en tiempo de paz, hasta alcanzar elevada disposición y capacidad combativa, cada día con menores costos.

INDIVIDUALIDADES DEL COLECTIVO

Déjame añadir además, que la cantera de formación de especialistas informáticos tiene su base histórica en el Instituto Técnico Militar José Martí (ITM). A partir de 2001, la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI) completa cargos en las pequeñas unidades de comunicaciones a todos los niveles, conjuntamente con los egresados de las universidades civiles que se incorporan a las FAR durante su servicio social.

Referido a las características de los ingenieros graduados en uno u otro centro, te cuento que existen pequeñas discrepancias en cuanto a los programas de estudio. “Lo que las diferencias no dan ventajas, porque una cosa es la variación en la formación y otra su actuar como profesional. A la unidad llega un oficial ingeniero, ¿qué no aprende de las cuestiones militares que le hayan faltado?”, razonó el coronel.

Agregó que al incorporarse a las tropas, los jóvenes se enfrentan a problemáticas concretas. Allí aseguran sistemas automatizados, sin poder materializar de manera inmediata la preparación y expectativa de desarrollo que traen de la escuela. Esto siempre provoca un choque.

Considero entonces, necesitaría la comprensión por parte de los jefes, la cual debe convertirse en la primera amiga de los recién graduados en estos centros. Ello implica ayudarlos a elevar su preparación a través de tareas diarias e incorporarlos a centros de desarrollo, sin dejar a un lado la superación técnico profesional.

El coronel comentó también que en esta especialidad el turno de trabajo lo hace uno mismo, porque si lo compra, el costo es muy grande, sobre todo en seguridad. Y como otra opción de progreso, los especialistas se sienten obligados a ampliar tecnologías propias con el fin de desarrollar aplicaciones a través de máquinas herramientas.

Vero, para algunos encuestados, las FAR ocupan un lugar privilegiado en el proceso de informatización de la sociedad cubana. La infraestructura tecnológica, redes, cantidad de pues-



Teniente coronel Ángel Azoy Quintana, Doctor en Ciencias Técnicas y trabajador del Centro de Seguridad Informática del CPA:

Las medidas de seguridad informática intervienen en el desarrollo, porque las aplicaciones realizadas aquí la incluyen como parte esencial. Nuestra información no se le puede dar al enemigo. Esto hace que aumente la creatividad de los realizadores hasta lograr un resultado útil y muy seguro.

tos de trabajos desplegados, así como sus capacidades de procesamiento y transmisión, unidos a los elementos de seguridad instalados en ellos, propician una posición avanzada.

Para el coronel Morales Martín, “los especialistas también constituyen fortalezas, por su alto nivel de preparación tecnológica, militar, compromiso político, experiencia, consagración y lealtad a la institución”, lo cual unido a la voluntad constante de autosuperación ha permitido expandir la especialidad.

¿Sabes cómo lo logran? Mantienen la formación y desarrollo sistemático de tecnologías que evolucionan a un ritmo extremadamente rápido. Obligándose a fomentar el estudio individual, para alcanzar el ascenso constante de los sistemas informáticos en interés del mando y la dirección. Además de dotar a todos los órganos hasta los niveles tácticos, de sistemas automatizados que permiten elevar la eficiencia en estos procesos y comenzar la introducción de tecnologías modernas.

Trabajar de manera aislada ha sido una deficiencia detectada a tiempo. “Antes no nos preocupábamos por las metodologías y tecnologías industriales en el desarrollo de aplicaciones. Ahora, necesitamos avanzar en la socialización de ese progreso, que nadie se sienta solo responsable del pedacito que hace”, confesó el coronel.

Por suerte, Vero, en el campo de la Informática, las personas constituyen el capital principal. “Y los especialistas, con el tiempo, se precian mediante un proceso de dirección eficiente, organizado, con tareas retadoras. Si no, se desvaloran y a veces más rápido que los equipos”, se mostró preocupado el coronel.

Entonces, el reto para los más de tres mil ingenieros informáticos que forma la Revolución anualmente, consiste en darle tareas desafiantes para que crezcan su inteligencia y creatividad. Así, los gastos del país disminuyen y aumenta la seguridad de los productos nacionales. ¿No lo crees?

Sin más... Creo que me extendí un poquito. A lo mejor los ojos te arden después de todo un día frente a la pantalla. Pero me siento urgida de contarte cuánto he podido averiguar hasta ahora. Espero estos apuntes te sirvan para el trabajo final.

Besos y abrazos, Sonia

PD: Como habrás notado, mis comentarios son fruto de un encuentro con el coronel Medardo Morales Martín, jefe del Departamento de Informática y Cifras de la Dirección de Comunicaciones de las FAR. Es una fuente autorizada en la que también te puedes apoyar. Te adjunto, además, los comentarios de un Foro debate que convocamos hace unas semanas cuando comencé a averiguar sobre el tema. Espero complementen tus pesquisas.



Capitán Wilber Linares, miembro del CPA, subordinado al Centro de administración a redes:

La juventud le imprime a la Informática en las FAR la dinámica de mantenerse al día, de conservar el alma joven, los deseos de seguir superándose, investigando, desarrollándose. Para mí bajar aquí es casi una fiesta. Hay calidez y franqueza en el trato, identificación, buena combinación etárea, en fin, una dinámica de funcionamiento excelente, tanto para el trabajo, las responsabilidades y la generalización del conocimiento. Lo mejor es que así también funciona entre los especialistas informáticos de los demás niveles.



Por teniente coronel **Gustavo Robreño Díaz**

Ni poder blando ni inteligente

Las experiencias de las Guerras de Iraq y Afganistán, escenarios donde se encuentran empantanadas las fuerzas armadas de Estados Unidos, luego de nueve años de la pretendida “campaña global contra el terrorismo”, han obligado al mando militar norteamericano a un apresurado replanteo doctrinal.

Entre los cambios más notorios destaca la aplicación de la llamada doctrina del poder blando, que concentra su arsenal teórico –y retórico– en preponderar la necesidad de que, en la consecución de sus objetivos estratégicos, Estados Unidos emplee todas las herramientas del poder nacional y solo en última instancia las fuerzas armadas.

Conocido también como poder inteligente, aboga por el empleo combinado del poderío militar con operaciones psicológicas y de asuntos civiles. Ello permite consolidar una hipotética identidad nacional en los países ocupados, con el presunto fin de garantizar la estabilidad política y la influencia estadounidense.

El apelativo original proviene del término en inglés *soft power*, empleado en la teoría de las relaciones internacionales para describir la capacidad de un ente político en aras de ejercer influencia directa sobre el comportamiento o los intereses de otros entes políticos, a través de mecanismos ideológicos o culturales.

Así, justificando su verdadero matiz injerencista y tras una oscura diatriba conceptual, la Estrategia de Defensa Nacional de Estados Unidos, publicada en julio de 2008, pretende hacernos creer que la seguridad de ese país está estrechamente ligada a la seguridad a nivel global. Por tanto, su verdadero objetivo es construir capacidades en “estados frágiles o vulnerables de soportar amenazas internas o agresiones externas” y, a la vez, “mejorar la capacidad del sistema internacional de enfrentar el desafío que representan los estados hostiles”.

Se trata, según tan cincelados y manipulados argumentos, de promover un

mejor gobierno, programas económicos –entiéndase inversiones sobre todo norteamericanas– que estimulen el desarrollo, así como de realizar supuestos esfuerzos para encarar los resentimientos entre las personas descontentas, “entre las cuales los terroristas realizan los reclutamientos”.

En pos de ese objetivo, la propia Estrategia... reconoce sin sonrojo que Estados Unidos ha desarrollado y empleado capacidades militares, alianzas, coaliciones, la diplomacia y el poder suave, para moldear el comportamiento

de los estados individuales y del sistema internacional.

MÁS ALLÁ DE LAS PALABRAS

En tal sentido, Robert Gates, al hablar recientemente ante una promoción de graduados de la Universidad de Defensa Nacional, reconoció que si Estados Unidos pretende ejercer su predominio mundial solo mediante el empleo de las fuerzas armadas, es previsible que –con el tiempo– se produzca la disminución de esa influencia. Asimismo, el secretario de





Una engañosa diatriba conceptual avala el empleo del poderío militar, de conjunto con operaciones

Defensa abogó por establecer como condición previa para el empleo de la fuerza militar “hacerlo solo cuando los restantes instrumentos de poder nacional estén listos para comprometerse también”.

La adopción de este enfoque, sentenció Gates, contribuirá a evitar lo que calificó de “costosas y controversiales” intervenciones militares en otros países.

Como prueba de que además de retórica, se trata de un concepto en vías de implementación, el Manual de campaña del ejército **Operaciones**

de estabilización (FM 3-07), publicado en octubre de 2008, plantea que la victoria contra el terrorismo asumirá nuevas dimensiones en tanto el ejército fortalece su capacidad de generar poder suave para “enfrentar las principales causas de conflicto entre las poblaciones desencantadas del mundo”.

El manual, redactado entre la Agencia de EE. UU. para el Desarrollo Internacional (USAID) y el Departamento de Estado, establece que su objetivo es proporcionar una guía, “tanto para las instituciones civiles como militares”, que permita a quienes se despliegan en los distintos escenarios de guerra, conocer la vida, las costumbres y otros elementos psicosociolingüísticos y de la cultura de esas naciones.

No obstante, y como muestra de su verdadera esencia, dicho documento refrenda que la capacidad de generar poder suave constituye una forma de guerra preventiva. Ello no presupone renunciar al empleo de la fuerza militar si fuera necesario, como fórmula para “an-

tipicar o prevenir actos hostiles por parte de adversarios”.

En lo concerniente a la actual estructura de fuerzas, uno de los cambios más importantes radica en la ampliación de las capacidades de asuntos civiles –tanto en el ejército, la marina y el cuerpo de infantería de marina–. El nuevo enfoque doctrinal identifica a la población civil de las regiones ocupadas como “el centro

de gravedad” de las operaciones de estabilización.

Por ejemplo, en el caso del ejército, ese proceso de transformación ha significado eliminar unas doscientas compañías de tanques, artillería de campaña y defensa antiaérea. En su lugar se creó una cifra similar de unidades de policía militar, ingenieros, fuerzas especiales y asuntos civiles.



Se han incrementado las unidades de asuntos civiles, fundamentalmente, en el ejército y la

TRASCENDIENDO FRONTERAS

Como ya refirió **Verde Olivo** en su primer número de 2010, la creación del Comando de África es considerada por especialistas como “la arrancada” en la implementación del poder blando.

La justificación para crear ese nuevo mando regional sustenta que muchos países del llamado continente negro ya son, o corren el riesgo de

Luego de nueve años, las fuerzas armadas de Estados Unidos continúan empanadas en Iraq

ser, “estados fallidos”, denominación empleada por Estados Unidos para catalogar a naciones con instituciones débiles. Allí los gobiernos centrales tienen poco o ningún control efectivo sobre su territorio.

Alegan que el nexo entre el terrorismo y la piratería, como en el caso de Somalia, es el más elocuente ejemplo de cómo los países “inestables” pueden ser un reducto para Al Qaeda y otros grupos terroristas.

En América Latina, el establecimiento de convenios militares, la realización de constantes ejercicios con visos de “asistencia humanitaria y vigilancia del cumplimiento de la ley”, así como los constantes periplos por la región de los principales jefes militares y funcionarios del Departamento de Defensa, se corresponde con la voluntad

La creación del Comando de África se considera esencial en la implementación



de utilizar poder blando para incrementar su influencia en la región.

El objetivo que enmascara esta suerte de “diplomacia de las cañoneras”, es crear fuerzas multinacionales capaces de dar respuesta —supuestamente de forma conjunta— a diferentes escenarios de crisis: conflictos armados internos, enfrentamiento al narcotráfico y desastres naturales.

Sin embargo, el interés real de Estados Unidos, además de entrenar a sus fuerzas armadas en posibles escenarios futuros de operaciones, es recopilar información de Inteligencia, desde tiempo de paz, sobre la población, los líderes, recursos naturales y la biodiversidad de diferentes países o regiones del mundo.

Aunque con el nuevo ropaje del enfrentamiento a la pobreza, al narcotráfico, al

terrorismo y los desastres naturales, los principios económicos y políticos en los cuales se sustenta el poder blando o poder inteligente son, en muchos aspectos, una versión moderna del Plan Marshall y de otras iniciativas estadounidenses de la post guerra que, a modo de “invasión silenciosa”, amenazan la independencia y soberanía de los pueblos.

El interés de Estados Unidos es recopilar información sobre la población de esos países, sus líderes,



Homenaje de las FAR a moncadistas y expedicionarios del yate **Granma**

Por **H. Valdés Giral**

Fotos: **Camilo Ernesto Valdés**

Alejandro Ferrás Pellicer me dijo que ya estaba por cumplir 89 años de edad, por lo cual es uno de los moncadistas más viejos. Y sin pensarlo dos veces, ante mi última pregunta, su respuesta fue de esas que salen del corazón:

con **FIDEL** al frente **Moncada** volvemos a cualquier

Dicen que la tarde antes del acto había caído un diluvio en las áreas de la Escuela Militar Camilo Cienfuegos, del reparto de Capdevila, en el municipio habanero de Boyeros. Charcos de agua y la hierba todavía mojada eran la mejor muestra de la afirmación. Pero nada impidió que desde muy temprano, quizás más temprano que siempre, profesores, alumnos y personal de servicios del centro docente estuvieran listos para dar la bienvenida a un grupo de asaltantes a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, así como a expedicionarios del yate **Granma**, con motivo del aniversario 57 del 26 de Julio.

Al filo de las 11:00 horas, se escuchó la voz de ¡Firmes!, exclamada por el centinela de la entrada principal. Los transportes avanzaron y se detuvieron frente a la escalinata que

conduce al interior de las instalaciones. Camilitas y camilitos tuvieron el honor de ser acompañantes personales de estos hombres que todavía escriben historias y leyendas.

A muchos ya se les dificulta caminar, como a Agustín Díaz Cartaya, autor de la Marcha del 26 de Julio; mas, con un joven así a su lado, se puede llegar a cualquier parte.

Todos saludaron a los jefes que presidieron la velada, saborearon una taza de café criollo y pasaron al teatro de la escuela, donde el director, teniente coronel Roberto Cardoso Céspedes, ofreció la más cálida bienvenida.

Dato curioso: el director y la inmensa mayoría de sus subordinados, no habían nacido el 26 de julio de 1953, cuando un puñado de jóvenes encabezados por Fidel no dejaron que el Apóstol muriera en el Año de su Centenario.

Después presenciaron un documental didáctico, que en breves minutos narra las historias de estos centros educacionales fundados el 23 de septiembre de 1966, por el entonces ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz. Así supieron que actualmente funcionan diecisiete escuelas de este tipo, en cuyas aulas se han graduado más de 65 mil jóvenes.

Quizás la muestra más fehaciente de la calidad humana, profesional, revolucionaria, patriótica e internacionalista de quienes en ellas han cursado estudios, sea que el veintidós por ciento de los generales y el ochenta por ciento de los coroneles de las FAR, fueron camilitos.

A continuación, la Unidad de Fusileros realizó una fantasía con ejercicios de infantería, que terminó con un pase en revista ante los heroicos combatientes. La tabla gimnástica,

El homenaje de las FAR a los combatientes del 26 de Julio y expedicionarios del yate **Granma** estuvo presidido por los generales de división Lucio Morales Abad, jefe del Ejército Occidental; José A. Carrillo Gómez, jefe de la Dirección Política de las FAR y Elfre Pérez Zaldívar, jefe de Dirección del Minfar; el contralmirante Carlos A. Duque Ramos, jefe de la Marina de Guerra Revolucionaria, y el general de brigada Jorge L. Méndez de la Fe, jefe de la Sección Política del Ejército Occidental.



El jefe del Ejército Occidental, general de división Lucio Morales Abad, junto a otros altos oficiales, dio la bienvenida a los homenajeados, en nombre de las FAR.

Alejandro Ferrás Pellicer besa la mejilla de la precadete Yoleisy de la Caridad Ledo, quien tuvo el honor de ser su acompañante.



al ritmo de una ardiente música, puso fin al acto.

Y al fondo de la escuela, en medio del monte, como los buenos guerrilleros, se ofreció el almuerzo, en medio del cual no faltaron los recuerdos ni las bromas. Concluyó con Cartaya dirigiendo el improvisado coro que todos integramos, para interpretar la marcha compuesta en aquellas épicas jornadas, por orden de Fidel.

UNO DE LOS MÁS VIEJOS

Alejandro Ferrás Pellicer no solo es de los héroes de más edad, sino de los más conversadores. No puede estar quieto un instante. Cuando no está en una cosa, hace la otra y ya piensa en la que hará después, casi inmediatamente.

La precadete Yoleisy de la Caridad Ledo tuvo dos honores esa mañana: ser su acompañante y recibir un beso del “abuelo”, que ella afirma no olvidará jamás.

Al Moncada fue Ferrás con dos de sus hermanos: Armelio y Antonio, ambos ya fallecidos. Después de aquella gesta, Armelio fue torturado por los esbirros de la tiranía, y Antonio estuvo entre los que derrotamos a los mercenarios en Playa Larga y Girón. No conforme aún, marchó hacia Angola, como combatiente internacionalista en una unidad de artillería.

Dice Alejandro que ellos estuvieron entre los siete holguineros que participaron en el asalto al Moncada. “Al caer Ernesto Tizol y Rafael Freyre, y fallecer mis hermanos, ahora tres quedamos vivos y coleando: Fidel, Raúl y yo, que tenemos todavía pa’rato”.

Recuerda que el 26 de Julio se celebra el Día del gibareño ausente, y que él y sus hermanos estaban invitados, por ser oriundos de esa localidad holguinera. “No asistimos, por supuesto, y los que se disgustaron con nosotros, después nos perdonaron cuando supieron que estábamos ausentes de Gibara

por acudir a la cita con la historia del cuartel Moncada”.

Luego relata cómo pudo escapar y trasladarse hacia La Habana, sin caer preso después del asalto, gracias a su prima La Galleta, quien residía en Santiago y, junto al esposo, lo ayudó a escapar de las garras de los asesinos batistianos.

El claudestinaje fue su siguiente misión, que concluyó al recibir la orden de marchar hacia el exilio en Nueva Jersey, donde encabezó la delegación del Movimiento 26 de Julio hasta el regreso a su querida Patria, incluso sin pasaporte, en los primeros días de enero de 1959.

Pero antes de toda aquella odisea, Alejandro Ferrás Pellicer había combatido contra la dictadura de Gerardo Machado, e integrado las filas de la organización Joven Cuba, fundada por el luchador antimperialista Antonio Guiteras.

Hizo mil gestiones después del golpe de Estado de Fulgencio Batista para luchar contra el tirano; mas,



La precadete Camila Pavón declamó las décimas tituladas *Canto a Fidel*, de la poetisa matancera Carilda Oliver Labra, Premio Nacional de Literatura.



En el teatro de la EMCC de Capdevila, los combatientes conocieron detalles de estos centros de preparación de las FAR.

lo defraudaban siempre quienes se decían luchadores por la libertad.

Un amigo, Ángel Pla Piset, le comentó que conocía al joven abogado Fidel Castro Ruz, quien tenía buenas ideas, pero carecía de recursos y armas. Ambos y otros más fueron al encuentro de Fidel en la pequeña imprenta que radicaba en la calle Lucena N° 304. “Y antes de los treinta minutos de escucharlo, le dije: puedes contar conmigo, porque tú eres un nuevo Guiteras y contigo vamos a donde sea”.

Vinieron entonces los preparativos, las prácticas de tiro, la más estricta compartimentación. Y al fin, el día 26 de julio de 1953.

A más de medio siglo de la epopeya heroica, y con casi 89 años de edad, Alejandro Ferrás Pellicer no vacila un instante en responderme: “Todavía hoy, a pesar de nuestras edades, con Fidel al frente, vamos todos a cualquier Moncada”. Y se pone el puño cerrado junto al corazón, como si pronunciara un solemne juramento.

Participantes en el homenaje de las FAR

Asaltantes al cuartel Moncada:

- Alejandro Ferrás Pellicer
- Carlos González Seijas
- Pedro Gutiérrez Santos
- Guillermo Elizalde Sotolongo
- Ernesto González Campos
- José Luis López Díaz
- Emilio Albentosa Chacón, también expedicionario del **Granma**
- Ramón Montes Cuba

Asaltante al cuartel Carlos Manuel de Céspedes:

- Agustín Díaz Cartaya

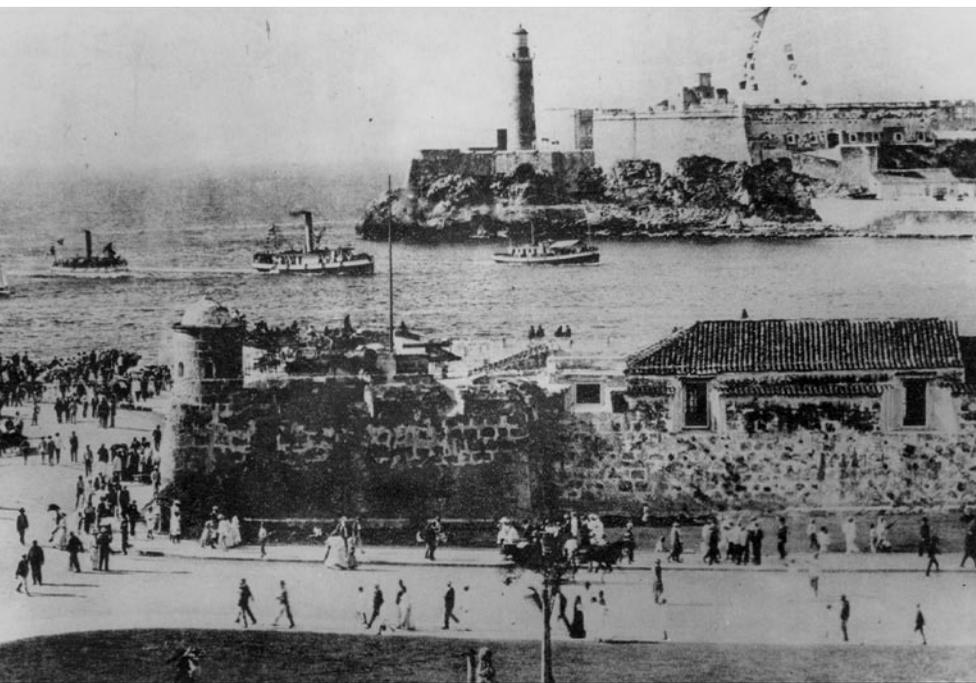
Expedicionarios del yate **Granma**:

- General de brigada (r) Enio Leyva Fuentes
- Ernesto Fernández Rodríguez
- Manuel Echevarría Martínez
- Esteban Sotolongo Pérez
- Calixto Morales Hernández
- Arsenio Dávila García
- Arnaldo Pérez Rodríguez
- Gilberto García Alonso

Por teniente coronel **Jesús Ignacio Suárez Fernández**

Fotos y planos: **Biblioteca Nacional José Martí,**
Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana

Castillo de San Salvador de La Punta



Entrada de la bahía de La Habana. En primer plano (margen oeste) castillo de San Salvador de La Punta. Primera década del siglo XX.

El ataque y saqueo de San Cristóbal de La Habana por el pirata francés Jacques de Sores, en 1555, propició que, al instalarse nuevamente el cabildo en la villa, se tomaran medidas para evitar otro hecho similar. El 8 de febrero de 1556, el cabildo tomó el acuerdo de establecer en la peña conocida por La Punta, a la entrada de la bahía, un puesto de vigilancia.

Durante el mandato de Diego Fernández de Quiñones en la alcaldía habanera, a partir de 1582, se construyó en La Punta una primera fortificación compuesta por

una trinchera para infantería y una plataforma de tierra y fajina donde emplazar dos cañones. La influencia de un temporal destruyó estas obras, como consecuencia de las inundaciones producidas por el fuerte oleaje. En 1584, en dicho lugar se construyó un pequeño fuerte de piedra y arena, en el cual fueron emplazadas ocho piezas de artillería de hierro colado.

Pasada la amenaza de la presencia de la escuadra de Francis Drake en las proximidades de las costas de San Cristóbal, entre el 29 y 30 de mayo de 1586, inició la

edificación, en 1587, de una trinchera. Con su remodelación, dos años después, llegó a tener una longitud de ochocientos pies. Se extendía desde La Punta (entrada del puerto) hasta las estribaciones del Monte Vedado. El gobernador Quiñones, en carta enviada a la Corona, comunicaba que se habían emplazado en La Punta, trece piezas de hierro colado y cinco en el fortzuelo del Morro.

CONSTRUCCIÓN

En 1589 comenzó la ejecución del primer sistema defensivo de la plaza La Habana, a partir del castillo de la Real Fuerza, construido anteriormente y ubicado al final del canal del puerto. Bajo la dirección del maestro de campo Juan de Texeda (Tejeda), superintendente de fortificaciones de las Indias, y del ingeniero militar Bautista Antonelli, se levantaron dos obras a la entrada de la bahía: en la margen este (barlovento), el castillo de los Tres Reyes Magos del Morro y al oeste (sotavento), el castillo de San Salvador de La Punta. Ambos estaban destinados a la vigilancia de las costas cercanas a la villa, así como a la protección y defensa, mediante la realización del fuego cruzado, cuando algún barco intentara tomar el puerto.

Tejeda, en informe enviado al rey en febrero de 1593, comunica la terminación del castillo de La Punta y el envío de toda la fuerza de trabajo hacia las obras del Morro.

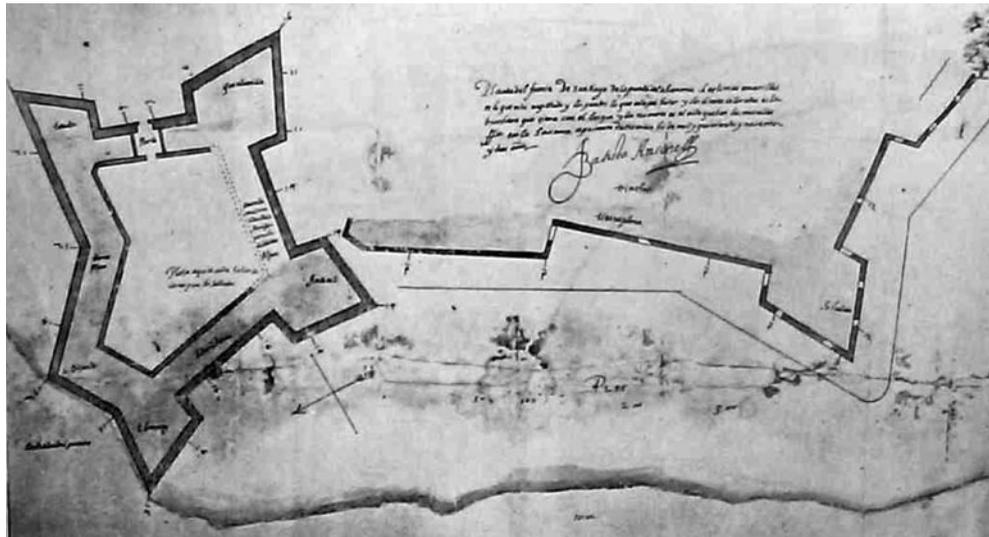
De forma trapezoidal, adaptada a las irregularidades del terreno se aprecia la traza de La Punta, en el plano de 1593 elaborado por Antonelli. Contaba con tres baluartes, uno hacia el frente de mar denominado de Texeda y dos hacia el frente de campaña (de tierra), llamados de Antonelli y Quintanilla, este último en honor al alcaide del

castillo Diego de Quintanilla, nombrado por el rey. Tenía, además, dos semibaluartes: San Vicente y San Lorenzo. El interior lo componían la casa del capitán, el pabellón para oficiales, locales para el alojamiento de la tropa, almacén para avituallamiento de la artillería, cocina, capilla y calabozos.

RECONSTRUCCIONES

En agosto de 1595, tras el azote de una tormenta, el castillo sufrió serias afectaciones. La violencia del mar, que desencadenó la formación de grandes olas, afectó la trinchera, derribó parte de las cortinas y los semibaluartes de San Lorenzo y San Vicente. La reconstrucción estuvo a cargo del ingeniero Cristóbal de Rodas, quien transformó la traza del castillo en un cuadrilátero con cuatro baluartes que rematan sus ángulos, semejante a la estructura actual. Los baluartes de San Lorenzo y Texeda quedaron hacia el frente de mar y los Antonelli y Quintanilla, hacia el frente de tierra.

Desde los inicios de su construcción hubo opiniones controvertidas acerca de la utilidad y conveniencia del castillo, principalmente después de la construcción del Morro. Este, por ubicación restaba efectividad al de La Punta.



Plano del castillo de San Salvador de La Punta. Bautista Antonelli, 1593.

En 1601, por real cédula, se ordenó al gobernador Pedro Valdés demoler La Punta, y construir en su lugar una plataforma con capacidad para emplazar de seis a ocho cañones. Esto originó un período de consultas hasta mayo de 1605, cuando se emitió la orden de reconstruir y conservar la fortaleza.

Debido a los trabajos de amurallamiento de la ciudad, en 1689, el gobernador de La Habana, Diego Antonio Viana Hinojosa, ordenó la destrucción de la trinchera alegando su inutilidad y perjuicio, pues contrarrestaba el fuego de la artillería.

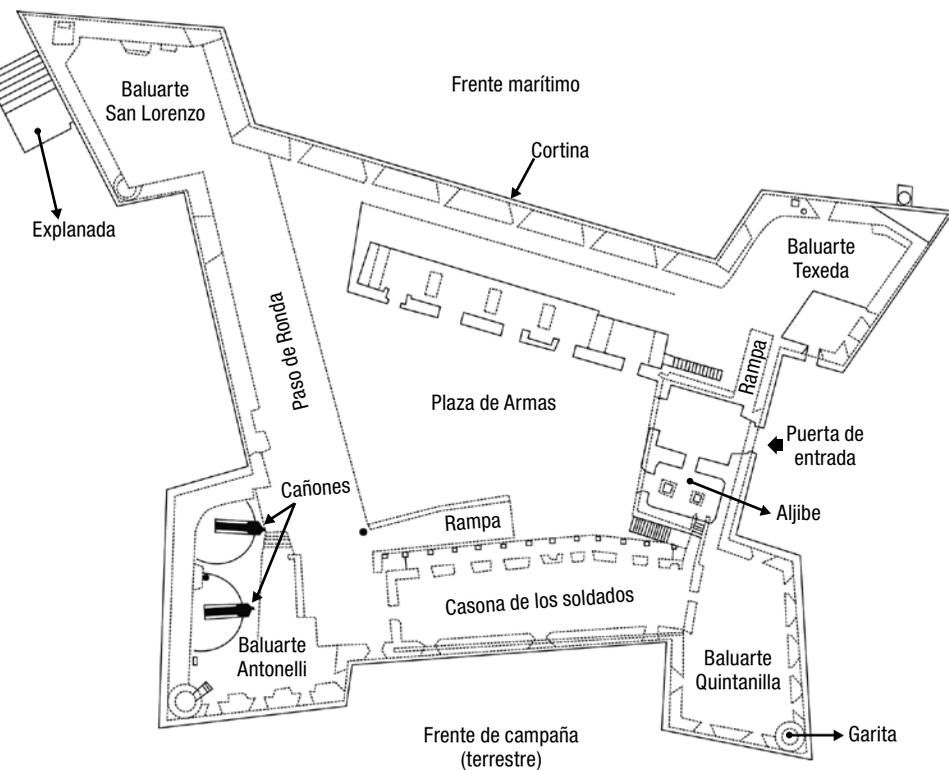
En 1761, bajo la dirección de los ingenieros franceses Francisco y Balthasar Ricaud de Tirgale, este último ingeniero en jefe de la plaza de La Habana, se realizaron varios trabajos en el castillo de La Punta, los cuales aparecen reflejados en informes de la época: “Se practicaron varias providencias en el castillo de La Punta, para precaver el almacén de pólvora contra las bombas por no estar a prueba, se formaron varios blindajes, para el resguardo de la tropa en aquel castillo, no habiendo más de una bóveda a prueba para habitaciones y otra en la entrada principal, se doblaron los parapetos y se construyeron algunas explanadas”.

Al producirse los acontecimientos de la toma de La Habana por los ingleses, en 1762, La Punta sufrió daños significativos. En los últimos días del sitio a la plaza, después de tomar el castillo del Morro, las fuerzas inglesas emplazaron la artillería y realizaron fuego directo contra La Punta quedando la fortaleza prácticamente en ruinas.

La renovación estratégica de las defensas de las principales ciu-

Frente marítimo parte exterior. Batería de cañones Ordóñez de 15 cm. Foto actual.





Plano Actual.



Vista aérea. Parte superior frente marítimo, a la derecha batería auxiliar. Década del treinta, siglo XX.

dades portuarias de América, empezó en La Habana, en 1763. Bajo el mandato del conde de Riela y la dirección del ingeniero principal Silvestre de Abarca, se procedió a la construcción del segundo sistema defensivo, que incluyó nuevas fortificaciones y la reconstrucción de las existentes, dándole prioridad al Morro y La Punta.

Durante el siglo XIX, al castillo de San Salvador de La Punta no le fueron aplicadas grandes transformaciones. Se mantuvo una guarnición de sesenta hombres, sobre todo del arma de artillería. En 1821 se realizaron mejoras en los calabozos y en 1844, las autoridades eclesiásticas decidieron eliminar la capilla.

Dentro del tercer sistema defensivo de la plaza de La Habana (1895-1898) en el frente marítimo, La Punta fue designada por el alto mando español como obra de primera línea para la defensa del canal de entrada al puerto (bahía). Se emplazó una batería compuesta por cuatro cañones, tres de 16 cm y uno de 28 cm. Una batería auxiliar con dos cañones Ordóñez de 15 cm, se ubicó en la parte exterior del castillo en el flanco derecho del frente marítimo.

Conformaban, la guarnición, un jefe (comandante) capitán Joaquín Seoame Caño, ciento veintitrés artilleros de la 5ta. compañía del 11 batallón del ejército, la 4ta. compañía del 1er. batallón voluntario de artillería y el personal auxiliar, que incluía dos obreros y un telefonista.

SIGLO XX

Durante el período neocolonial (1902-1958), la fortaleza militar del castillo de La Punta se convirtió, a partir de 1915, en el lugar donde se basificaría el Estado Mayor General de la Marina Nacional. De forma

oficial desde el 21 de noviembre de 1921, en virtud del Decreto No. 2078, esta institución permaneció allí, hasta el 4 de septiembre de 1953.

Con el triunfo revolucionario, comenzaron los trabajos de restauración del castillo. El objetivo era ubicar en ese lugar el Museo de la Revolución, lo que no se llevó a vías de hecho y se adaptó como escuela de milicias.

La creación del Estado Mayor de las FAR, el 17 de abril de 1961, radicado en el edificio de la Marina de Guerra, en la Avenida del Puerto entre San Pedro y Obrapia, cerca de La Punta, contribuyó a que en el mismo se instalara, hasta junio de 1966, su batallón de seguridad. Al crearse el Batallón de Comunicaciones y Observación de la Marina de Guerra Revolucionaria, ocupó provisionalmente la fortaleza hasta octubre, cuando se traslada para el castillo del Morro.

Después de realizar un intenso trabajo de restauración en el año 1973 pasa al Instituto Cubano de Hidrografía. Más tarde se convirtió en un centro turístico de carácter cultural, con ofertas gastronómicas.

En completo estado de deterioro, en 1998 inició su restauración por parte de especialistas y constructores de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, con el objetivo de instalar en el castillo un museo a partir de los valores patrimoniales que ofrecía el inmueble. El 20 de abril de 2002 Eusebio Leal Spengler,

su historiador, inauguró el museo castillo de San Salvador de La Punta. Entonces, se presentaron dos muestras: Colección de Arqueología Subacuática y una exhibición de Modelos navales. Apenas tres años después, en octubre de 2005, el huracán Wilma, con olas de hasta dos metros, produjo inundaciones en las áreas del castillo. Por tal motivo, ahora se restaura el inmueble. Las colecciones se encuentran expuestas en el museo del castillo de la Real Fuerza, con incremento de la temática de la construcción naval.

El castillo de San Salvador de La Punta posee un valor cultural histórico especial. Formar parte de los tres sistemas defensivos creados por el colonialismo español para la defensa de la plaza de La Habana durante cuatro siglos. Desde 1982, junto con el resto de las fortificaciones coloniales de la ciudad, fue declarado Patrimonio de la Humanidad. Como el Morro, se mantiene cual exponente del vasto plan de fortificaciones desarrollado por la metrópoli en el siglo XVI.



Trabajos de restauración, año 2002. Plaza de Armas, a la derecha rampa de acceso y casona de los soldados.

Algunas fuentes consultadas:

Fernando Monge, Agustín Guimerá: **La Habana Puerto Colonial siglos XVIII-XIX**, Fundación portuaria, Madrid, España, 2000.

Estado Mayor del Ejército: **División de Defensa de la Plaza de La Habana**, La Universal, 1898.

Boletín No. 2, Gabinete de Arqueología, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, 2002.

Severo Gómez Núñez: **La guerra hispano norteamericana**, capítulo Las Plazas Marítimas, tomo 3, Madrid, 1899-1902.

Francisco Castillo Meléndez: **La defensa de la Isla de Cuba en la segunda mitad del siglo XVIII**, Diputación Provincial de Sevilla, España, 2001.

Tamara Blanes Martín: **Fortificaciones del Caribe**, Editorial Letras Cubanas, La Habana, Cuba, 2001.

Frente terrestre. De derecha a izquierda: puerta de entrada, baluarte con garita de Quintanilla, cortina y baluarte con garita de Antonelli. Foto actual.



Quién diría que la combinación de ceros y unos reduciría un arma tan portentosa “a la mínima expresión”. Desde 1998, los simuladores de tiro de tanque brindan a los combatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias la posibilidad de convertirse en artilleros utilizando una PC.

Durante el proceso de aprendizaje, los combatientes se adentran en mundos digitales mediante herramientas informáticas denominadas visualizadores. Estas permiten observar en la pantalla ambientes en tres dimensiones muy semejantes a la realidad.

A través del cálculo matemático, se modela con rigor extremo el movimiento de los proyectiles y los blancos. En la interfaz también se representa el color del terreno y sus accidentes, entre otros elementos naturales.

El simulador consta del puesto del instructor, donde se ubica una computadora enlazada por red a tres máquinas: los puestos de tiradores de tanque. A estos últimos se suma la caja de mando del cañón, que permite dirigir los movimientos de la torreta y accionar los disparadores.

Concentrado en la mira, el tanquista observa en el monitor la escala, el movimiento del objetivo y le apunta. Asimismo, puede seleccionar el tipo de proyectil según el blanco: tanque, ametralladora, tropas de infantería...

Desde su puesto, el instructor controla las operaciones de los artilleros. A la vez, puede visualizar en tiempo real la interfaz de determinado tanquista. Así chequea, por ejemplo, los procedimientos

para lograr la puntería. Si detecta algún error, por el casco laringofónico indica cómo ajustar la mira en base a la distancia.

Además, en la máquina del instructor se registra si el tanque lleva bien la secuencia de encendido y se actualizan datos que describen el desempeño de los tiradores: la cantidad de errores, blancos batidos y municiones. En dependencia del objetivo eliminado, se otorga la calificación.

Puesto que funciona con un régimen autónomo, el simulador posee gran vitalidad. En caso de averiarse algún ordenador, en cualquiera de los restantes pueden desempeñarse los roles de entrenador o tirador, indistintamente.

Al tiempo que ahorra proyectiles y evita el desgaste del armamento, este tipo de entrenamiento “virtual” tributa de forma apreciable a la preparación combativa de los artilleros cubanos, quienes en el polígono logran disparos certeros a partir del consumo ínfimo de intentos.

Los interesados en precisar aspectos tratados en el texto anterior, deben contactar con los Servicios de Información Científico Técnica, del Centro de Investigación y Desarrollo de Simuladores, a través del correo electrónico simpro@reduim.cu

Tanques “virtuales”

Por Iris D. Abril

Ilustración: Luis Gómez



Por **Eduardo Luis Martín**
Fotos: **Arelys María Echevarría**
Servicio especial de la AIN

UNIFORMADOS protegen el medio ambiente

El quehacer laboral de oficiales, sargentos y soldados, pertenecientes a una gran unidad de Defensa Antiaérea y Aérea del Ejército Central, contagia a quien visita esa unidad.

No resulta extraño ver a los uniformados, machete o guataca en mano, volcados en la limpieza de algunas áreas, mientras otros siembran, riegan las plantas; cargan tierra, abono natural, fertilizantes y se dedican a distintas tareas de la repoblación forestal.

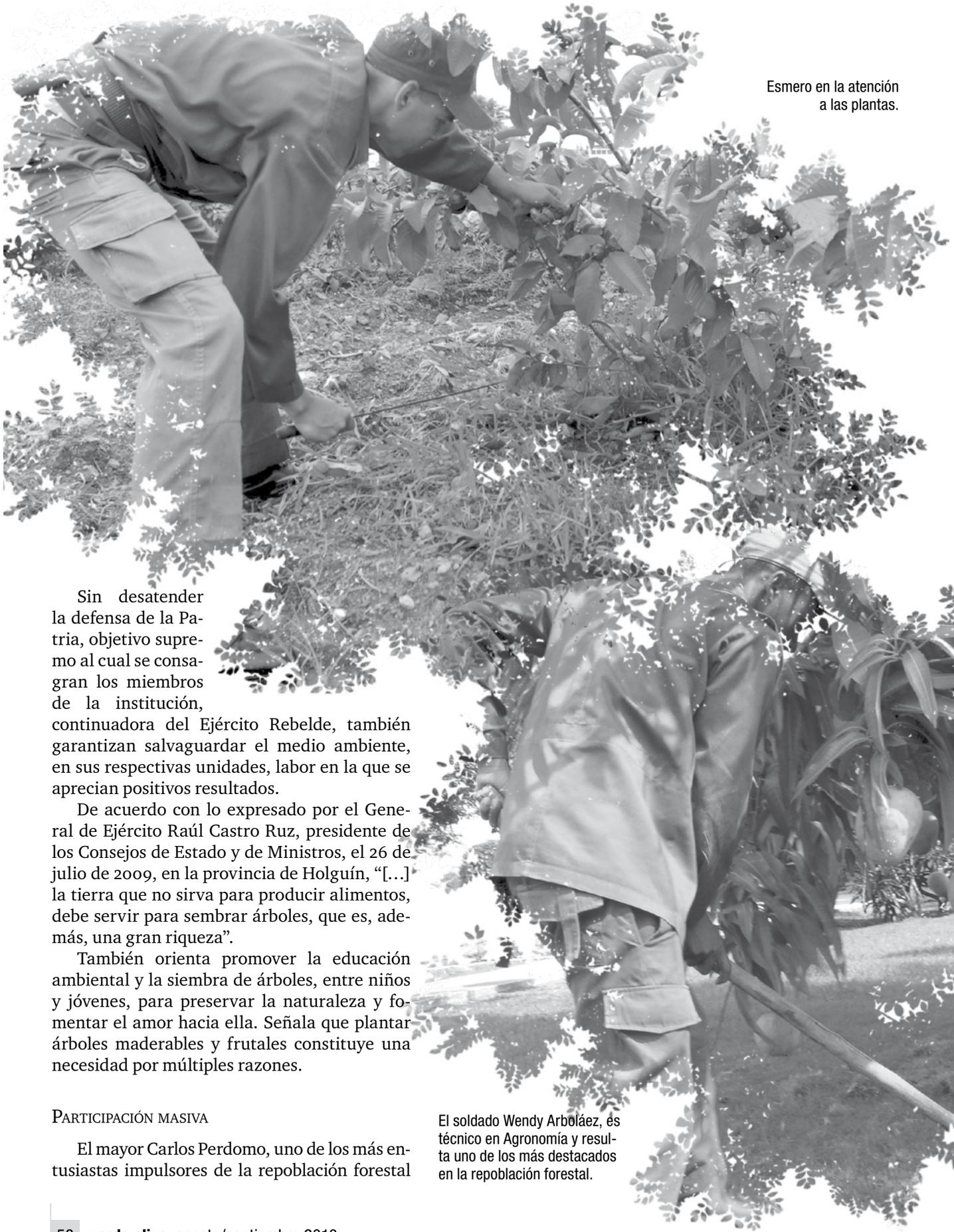
Es significativo el entusiasmo y conocimiento adquiridos por los jefes y subordinados, se aprecia un cambio sustancial en sus áreas exteriores, las cuales hace algún tiempo se encontraban cubiertas de marabú, aroma y otras hierbas improproductivas que afeaban el entorno.

La mayor cantidad de árboles son de diferentes variedades de mango y guayaba, también se observan matas de aguacate, mamey, cítricos, cocoteros, y de frutos casi extinguidos en nuestros campos, como chirimoya, níspero, anón, guanábana, cereza, canistel.

De igual forma, la reforestación en las Fuerzas Armadas Revolucionarias abarca la plantación y cuidado de árboles maderables como cedro, caoba, bambú, acacia, framboyán y otras especies.

El capitán Denio Cárdenas señala que al inicio la tarea de eliminar el marabú fue dura, pero ya se obtienen frutos.





Esmero en la atención
a las plantas.

Sin desatender la defensa de la Patria, objetivo supremo al cual se consagran los miembros de la institución, continuadora del Ejército Rebelde, también garantizan salvaguardar el medio ambiente, en sus respectivas unidades, labor en la que se aprecian positivos resultados.

De acuerdo con lo expresado por el General de Ejército Raúl Castro Ruz, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, el 26 de julio de 2009, en la provincia de Holguín, “[...] la tierra que no sirva para producir alimentos, debe servir para sembrar árboles, que es, además, una gran riqueza”.

También orienta promover la educación ambiental y la siembra de árboles, entre niños y jóvenes, para preservar la naturaleza y fomentar el amor hacia ella. Señala que plantar árboles maderables y frutales constituye una necesidad por múltiples razones.

PARTICIPACIÓN MASIVA

El mayor Carlos Perdomo, uno de los más entusiastas impulsores de la repoblación forestal

El soldado Wendy Arboláez, es técnico en Agronomía y resulta uno de los más destacados en la repoblación forestal.

en la referida institución, explica que los programas anuales de reforestación se elaboran a partir del plan director de la brigada, los cuales están acorde con las posibilidades de las pequeñas unidades. Se analizan por la jefatura, que brinda un eficaz apoyo a todo el proceso, junto a las organizaciones de base del Partido Comunista de Cuba y la Unión de Jóvenes Comunistas.

“Esto permite proponernos metas tensas, pero alcanzables; fomentar nuevas áreas y mantener las que ya existen con su documentación técnica elaborada”, subraya el oficial ingeniero.

“Las organizaciones políticas tienen también, la misión de motivar a la masa de combatientes, y sobre todo, crear la conciencia en cuanto a la importancia de incrementar la cantidad de bosques con el propósito de cuidar el medio ambiente”.

“Para lograr la meta deseada en el teatro de operaciones militares, es necesario que cada combatiente participe de forma individual y colectiva, ya sea durante la siembra, mantenimiento y protección de las plantas”, refiere Perdomo.



Mientras algunos combatientes siembran las posturas, otros limpian con machete o guataca los alrededores de las plantas.



Un contagioso ambiente de trabajo se respira entre los miembros de la Brigada DAAFAR del Ejército Central.



En los terrenos que estaban cubiertos de marabú, hoy crecen árboles frutales y maderables.

El capitán Roberto Mursulí, perteneciente a una de las unidades destacadas en la reforestación, considera que tanto los oficiales, soldados, como los trabajadores civiles aportaron un número significativo de jornadas extras de forma voluntaria. Añade que ello no es obstáculo para cumplir con las misiones de alta responsabilidad que tiene cada uno en el aseguramiento de las tareas de la defensa.

“Tenemos un vivero capaz de cubrir nuestra demanda, suficiente área, clima y suelo apropiados, transportación, equipos de tracción animal, agua, y la fuerza de trabajo necesarias, por lo que aspiramos sea declarado centro de referencia”, afirma convencido.

Aprueba que utilizan diferentes fuentes para el acopio de simientes. Se nutren de los almace-

nes de ingeniería militar del Ejército Central, la empresa militar del municipio de Santo Domingo, la Integral Forestal de Villa Clara y el aporte de los combatientes que entregan semillas y bolsas recuperadas.

EXPERIENCIA Y ASESORÍA TÉCNICA

El capitán Denio Cárdenas manifiesta que la siembra de las posturas parte de una correcta preparación del terreno, como el desmonte, picadura, aradura, surcado y mejoramiento del suelo, con materia orgánica acarreada desde vaquerías cercanas a la unidad.

Aunque no se dedicó a la agricultura, confiesa ser de procedencia rural y si bien estudió la carrera militar, de cierta manera, desde niño estuvo vinculado al quehacer de los campesinos, y no le son ajenas algunas prácticas como la siembra de árboles y su posterior atención.

Expone que la eliminación de malas hierbas, sustitución de algunas afectadas y el tratamiento con plaguicidas, en casos necesarios, figura entre las acciones de mantenimiento a las plantaciones que realizan en las diferentes unidades. En época de sequía, el riego de agua lo realizan priorizando las plantaciones más jóvenes, a veces con pipas, cubos, latas y otros medios.

Comenta que coordinan y reciben asesoría técnica del Servicio Estatal Forestal, la Empresa Integral Forestal, Agrofarma, y la Dirección Provincial de Protección Fitosanitaria.

Las orientaciones consisten en la selección de los suelos, variedades que se deben plantar, la aparición de enfermedades y modo de eliminarlas, así como la manera de lograr altos índices de supervivencia.

El soldado Wendy Arboláez, técnico medio en Agronomía, es uno de los más destacados en las labores de la reforestación, a la que dedica parte de sus horas libres como una forma de contribuir al bienestar del personal y poner en práctica sus conocimientos.

Argumenta que entre los beneficios de los árboles está su función de liberar el oxígeno del aire, posibilitan sombra para el descanso en ratos de ocio, dan un toque de cultura y belleza a la instalación, aparte de la madera y el alimento aportado por sus frutos.

En la brigada los colectivos que más se distinguen en esta tarea, por su orden, son las unidades militares 1297, 1302 y 2527.

HORIZONTALES

- 1. Primer cosmonauta latinoamericano.
- 6. Relativo a los astros.
- 11. Levanta la bandera.
- 12. Playa del sur de Cuba.
- 14. Nota musical.
- 15. Pronombre.
- 16. Todavía.
- 17. Provincia natal del primer cosmonauta latinoamericano.
- 19. Atar.
- 20. Consonante (pl.).
- 21. Negación.
- 24. Usted.
- 25. Labras la tierra.
- 26. Cloruro de sodio.
- 27. Dios egipcio del Sol.
- 29. Antemeridiano.
- 30. Fortuna.
- 31. Su Majestad.
- 32. Dora Suárez (inic.).
- 33. Ciudad de Colombia.
- 35. Monte ralo.
- 37. Habilidad (inv.).
- 40. Deseo.
- 42. Comandante de la nave espacial Soyuz 38.
- 45. Nota musical.
- 46. Contracción gramatical.
- 48. Preposición.
- 49. Leyenda.
- 51. Constelación estelar.
- 55. Desafíos.
- 56. Personaje shakesperiano.
- 58. Lo que detiene.
- 60. Organización Internacional de Periodistas.
- 61. Variante pronominal.
- 63. Jefes árabes.
- 65. Juntas.
- 66. Embarcación.
- 67. Terminación verbal.
- 68. Emperador ruso.
- 69. Antónimo de buenos.
- 70. Conjunto de animales.

1	2	3		4	5		6	7		8	9		10	
11				12		13				14			15	
16				17						18				
	19							20					21	22
23				24			25					26		
27	28		29			30							31	
32			33		34			35				36		
37		38					39				40		41	
42				43				44		45			46	47
			48				49		50			51		
52		53				54		55						
56			57			58	59					60		
		61			62		63				64			
65					66								67	
68				69						70				

VERTICALES

- 1. Hermana de la madre o el padre.
- 2. Color.
- 3. Hábito.
- 4. Nombre de árbol.
- 5. Organización de Naciones Unidas.
- 6. Ritmo cubano.
- 7. Beneficio.
- 8. Nombre de Che.
- 9. Presas.
- 10. Felinas de gran tamaño.
- 13. Perro.
- 18. De amar.
- 22. Árbol de la familia de las ulmáceas.
- 23. Ansia, anhelo.
- 25. Diptongo.
- 28. Burros.
- 29. Documentos.
- 30. Afirmación.
- 34. Del verbo leer.
- 36. Entrega.
- 38. Pronombre (inv.).
- 39. Fusil automático.
- 40. Igual al 30.
- 41. Otorgas.
- 43. Vivienda de las aves.
- 44. Escucharemos.
- 45. Máquina para mover.
- 47. Aparato para el alumbrado.
- 50. Parásito intestinal.
- 51. Mamíferos de gran tamaño.
- 52. Nave espacial.
- 53. Introducir.
- 54. Preposición (en inglés).
- 57. Flor.
- 59. Rumiante de regiones boreales.
- 62. Aquí.
- 64. Espacio de tiempo.
- 67. Preposición.



1.- Arnaldo Tamayo Méndez, primer cosmonauta latinoamericano, nació en:

- a) Holguín
- b) Villa Clara
- c) Guantánamo



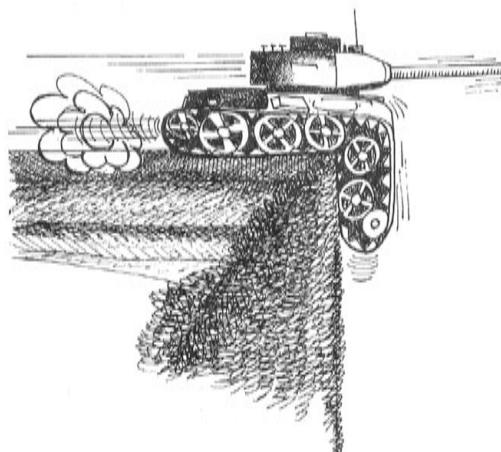
2.- El primer vuelo espacial conjunto Cuba-URSS se realizó entre los días:

- a) 18 al 26 de septiembre de 1970
- b) 18 al 26 de septiembre de 1980
- c) 18 al 26 de septiembre de 1990



3.- El compañero de vuelo al cosmos de Arnaldo Tamayo Méndez fue el coronel:

- a) Valeri Riumin
- b) Yuri Romanenko
- c) Leonid Popov



Puzzle espacial

Encuentre las palabras relacionadas, que pueden aparecer en cualquier dirección.

- Planetas
- Saturno
- Luna
- Sol
- Júpiter
- Urano
- Neptuno
- Tierra
- Marte
- Plutón
- Venus
- Mercurio
- Cosmos
- Tamayo
- Gagarin
- Valentina
- Soyuz
- Romanenko
- Nave
- Órbita
- Espacio
- Astros
- Ingravidez
- Rampa
- Cohete

A	S	M	E	R	C	U	R	I	O	P	K	S	E	R
S	O	T	M	R	O	M	A	N	E	N	K	O	T	A
T	M	N	H	E	C	C	T	R	M	T	N	I	E	M
R	S	J	O	T	B	T	U	D	C	P	L	C	H	P
O	O	A	D	I	T	U	R	A	N	O	O	A	O	A
S	C	J	P	P	L	A	N	E	T	A	S	P	C	T
P	T	K	E	M	C	O	Y	A	M	A	T	T	A	H
J	S	A	T	U	R	N	O	A	N	C	D	O	N	A
L	S	N	R	R	T	U	H	R	R	T	P	I	I	T
K	P	U	A	A	R	T	E	R	F	H	G	C	T	I
S	O	L	M	N	I	P	K	E	S	L	C	A	N	B
O	M	C	N	O	R	E	T	I	P	U	J	P	E	R
Y	P	L	U	T	O	N	L	T	Z	Y	N	S	L	O
U	T	L	G	A	G	A	R	I	N	A	V	E	A	Y
Z	Z	E	D	I	V	A	R	G	N	I	P	T	V	W

Formen filas

IRUY RAGIGAN RIMOFA UQE AL RETIRA SE LE NATEPAL ZULA

VERPERSAR TRUNOSE NERONTO SE BADILADSONPRESI ED SODOT

AL TAREZULANA SE AL CHERAINE EQU MERADOJES A TRENOSUS SOHIJ

Siete detalles



Respuestas

Crucigrama

1	T	2	A	3	M	4	Y	5	O	6	S	7	I	8	D	9	E	10	R	11	A	12	L	
11	I	Z	A	12	A	N	C	O	N	13	R	E	14	R	E	15	E	L						
16	A	U	N	17	G	U	A	N	T	18	A	N	A	M	O									
19	L	I	A	R	N	E	M	E	S	20														
23	A	A	24	U	D	25	A	R	A	S	26	S	A	L										
27	R	A	28	A	M	29	S	30	U	E	R	T	E	31	S	M								
32	D	S	33	C	A	34	L	I	35	S	A	O	36	D	O									
37	O	N	I	T	E	38	A	N	39	A	N	40	S	E	41	D								
42	R	O	M	A	N	E	N	K	O	44	M	I	45	A	46	L								
47	S	S	I	N	M	I	T	O	49	O	S	A												
52	S	53	M	D	54	O	55	R	E	T	O	S	56	M										
57	O	T	E	L	O	58	F	R	E	N	O	59	O	I	P									
61	Y	T	I	62	A	63	E	M	I	R	E	S	64	A										
65	U	N	E	S	66	C	A	N	O	A	67	R	E	R										
68	Z	A	R	69	M	A	L	O	S	70	F	A	U	N	A									

Puzzle espacial

A	S	M	E	R	C	U	R	I	O	P	K	S	E	R
S	O	T	M	R	O	M	A	N	E	N	K	O	T	A
T	M	N	H	E	C	C	T	R	M	T	N	I	E	M
R	S	J	O	T	B	T	U	D	C	P	L	C	H	P
O	O	A	D	I	T	U	R	A	N	O	O	A	O	A
S	C	J	P	P	L	A	N	E	T	A	S	P	C	T
P	T	K	E	M	C	O	Y	A	M	A	T	T	A	H
J	S	A	T	U	R	N	O	A	N	C	D	O	N	A
L	S	N	R	R	T	U	H	R	R	T	P	I	I	T
K	P	U	A	A	R	T	E	R	F	H	G	C	T	I
S	O	L	M	N	I	P	K	E	S	L	C	A	N	B
O	M	C	N	O	R	E	T	I	P	U	J	P	E	R
Y	P	L	U	T	O	N	L	T	Z	Y	N	S	L	O
U	T	L	G	A	G	A	R	I	N	A	V	E	A	Y
Z	Z	E	D	I	V	A	R	G	N	I	P	T	V	W

Fotoquiz

1. c 2. b 3. b

Formen filas

1. Yuri Gagarin afirmó que la tierra es el planeta azul.
2. Preservar nuestro entorno es responsabilidad de todos.
3. La naturaleza es la herencia que dejaremos a nuestros hijos.

Siete detalles

1. Un signo de admiración menos.
2. Falta la charretera del uniforme.
3. Una hoja menos en el árbol.
4. La nube más pequeña.
5. El cañón del fusil más corto.
6. Falta la manivela del teléfono.
7. Falta un lazo en el cable.

Para recordar

Por **Caballero Garcia**
Foto: **Archivo**

Entre necesidad y urgencia, la República

En la sexta sesión de trabajo de la Asamblea de Jimaguayú, el 18 de septiembre de 1895, se constituyó el gobierno de la República en Armas, presidido por Salvador Cisneros; como vicepresidente fue electo Bartolomé Masó. Máximo Gómez y Antonio Maceo fueron aclamados como general en jefe y lugarteniente general, respectivamente.

Se imponía así la posición “civilista” sustentada por camagueyanos y villareños, mientras el artículo 4 del texto constitucional, dejaba entre sombras la autonomía del poder militar para encargarse de la guerra en determinadas coyunturas.

La cita se había concertado prácticamente en La Mejorana. Pero el fecundador de la Guerra Necesaria no participaría. A Jimaguayú llegaron los representantes de los mayores generales Antonio Maceo, Bartolomé Masó y Carlos Roloff. Llevaban proyectos concretos para disponer la legalidad y organización de poderes de la Revolución.

Mas su disquisición no se atuvo a la idea martiana sobre la “organización de la guerra que ya lleve en sí una república”. Tampoco triunfó la propuesta de Maceo acerca de instaurar una junta de generales con mando y una secretaría, a pesar de la prevalencia de los jefes militares sobre los médicos, abogados, periodistas y literatos participantes en la asamblea.

Ya había predicado el delegado del Partido Revolucionario Cubano, la necesidad de ejercer la democracia aún en la guerra, donde “los revolucionarios en armas” también eligieran cómo y con quiénes participar en la conquista de la libertad plena del hombre.

En la carta póstuma a Manuel Mercado el Apóstol anunciaba: “[...] seguimos camino, al centro de la Isla, a deponer yo, ante la revolución que he hecho alzar, la autoridad que la emigración me dio, y se acató adentro, y debe renovar conforme a su estado nuevo, una asamblea del pueblo cubano visible, de los revolucionarios en armas”. Con el ejercicio íntegro de sí y el respeto al ejercicio íntegro de los demás, Martí legaba otra lección de dignidad a los cubanos.